

Núm. 1 - Julio 2020 #nadiedurmiendoenlacalle

Vivir en la calle en Barcelona

RADIOGRAFÍA DE UNA CIUDAD SIN HOGAR



Arrels Fundació somos una fundación privada que desde 1987 atendemos a personas sin hogar de la ciudad de Barcelona. Ofrecemos alojamiento, alimentación, atención social y orientación a más de 2.500 personas cada año. Unas 400 personas voluntarias y unas sesenta personas trabajadoras, junto con las personas afectadas por esta problemática, trabajamos para hacer realidad **#nadiedurmiendoenlacalle**.

Acompañamos

orientamos y atendemos a las personas sin hogar hacia una situación más autónoma.

Sensibilizamos

la los ciudadanos con respecto a los problemas de la pobreza en nuestro entorno.

Denunciamos

situaciones de injusticia y aportamos soluciones a las administraciones y a la sociedad civil.

¡Colabora!

☎ 93 441 29 90 📞 692 68 90 92

🕒 De lunes a viernes | De 9:30h a 14h y de 16h a 19:30h

@ amics@arrelsfundacio.org

€ La Caixa: ES43 2100 0975 2802 0006 5046
Triodos Bank: ES18 1491 0001 2120 1336 6022

Edita Arrels Fundació
Visualización de datos: Jaume Pérez
Maquetación: www.sherpa.agency
Fotografía: Juan Lemus

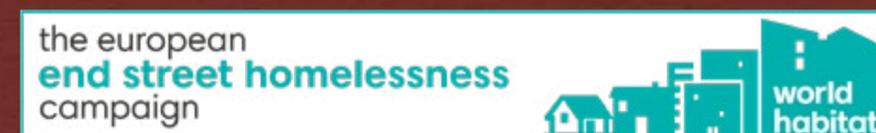
Agradecemos también su colaboración a Ana Basanta Díaz, Berta Hernández Villà y 300.000Km/s.

Muchas gracias a las 1.439 personas que viven en la calle que y que han respondido la encuesta del censo en Barcelona durante las distintas ediciones. Muchas gracias también a las más de 1.600 personas voluntarias que lo han hecho posible.

Cómo citar:

ARRELS FUNDACIÓ (2020). *Vivir en la calle en Barcelona. Radiografía de una ciudad sin hogar*. Barcelona: Arrels Fundació (Informe #nadiedurmiendoenlacalle, núm. 1)

Con la colaboración de



Riereta 24, bajos, 08001 Barcelona
www.arrelsfundacio.org



Editorial 4

1 La punta del iceberg. 9
¿Cuántas personas viven en la calle en Barcelona?

2 Rostros. 12
¿Quién vive en la calle en Barcelona?

3 Vulnerabilidad. 19
¿Cómo afecta vivir en la calle?

4 Atención social. 32
¿Qué atención reciben y qué atención necesitan las personas que viven en la calle?

5 De la ciudad a los barrios. 41
¿Dónde viven las personas en la calle en Barcelona?

Propuestas para hacer posible 46
#nadiedurmiendoenlacalle



Editorial

Ni un solo día viviendo en la calle

Tras cuatro años realizando entrevistas a personas que viven en la calle en Barcelona —más de 1.400 en el marco del censo— hemos llegado a una dura conclusión: seis meses durmiendo en la calle ya es, sin duda, demasiado tiempo. Un solo día en la calle ya es una injusticia inaceptable y una vulneración de derechos, pero a partir de los seis meses a la intemperie el deterioro y la vulnerabilidad de las personas crece de modo alarmante.

Nadie vive en la calle porque quiere. Y aunque alojarse en un albergue es un recurso que hay personas que rechazan —porque no es una opción que tenga en cuenta la situación y las dificultades de todas las personas—, en Barcelona quien quiere alojarse en un albergue se encuentra con una lista de espera de más de medio año.

Una de cada diez personas nos cuentan que hace más de diez años que viven en la calle. La mitad llevan más de un año. Son personas atrapadas en una cronificación que no les permite salir adelante. Las soluciones tradicionales no funcionan y condenan a la perpetuidad a estas personas hasta que no se apueste por respuestas que se adapten a sus capacidades y necesidades.

El censo de personas que viven en la calle visibiliza esta dura realidad. Y no hay una perspectiva optimista. No hay los recursos suficientes ni tampoco ningún consenso de larga duración para erradicar esta injusticia. La situación es compleja y se va agravando según hemos visto en el contexto del covid-19 y del estado de alarma. Más allá de los recursos hay leyes, como la ley de extranjería, que impiden cualquier tipo de perspectiva de futuro a mucha de la población migrada. Además, incrementa el número de jóvenes migrantes que viven en la calle y están totalmente desprotegidos.

Vivir en la calle acorta de manera drástica la vida de las personas. El mecanismo estructural que empuja a las personas a la calle es más eficiente que nuestra capacidad para revertir la problemática. La solución es la prevención y la vivienda. Mientras esta respuesta no llega, tenemos que buscar soluciones que minimicen el sufrimiento de las personas. Y, por supuesto, resolver las causas que empujan a las personas a vivir en la calle.



Ferran Busquets,
director de Arrels Fundació.

@ferranb



Metodología

El informe ***Vivir en la calle en Barcelona. Radiografía de una ciudad sin hogar*** ofrece una mirada sobre las personas que viven en la calle en la ciudad a partir del análisis de datos obtenidos durante los últimos cuatro años, del 2016 al 2019. La fuente principal del documento es el **censo de personas que viven en la calle en Barcelona** organizado por Arrels Fundació durante cuatro años seguidos. Su objetivo es tener un conocimiento más profundo sobre la problemática del sinhogarismo y más concretamente sobre la situación de las personas que viven al raso. Este conocimiento es imprescindible para desarrollar políticas sociales y recursos útiles que se adapten a esta realidad y que se enfoquen en conseguir que nadie duerma en la calle.

El censo que llevamos a cabo en Barcelona es una acción que forma parte de la [campaña europea para acabar con el sinhogarismo](#) (en inglés *European End Street Homelessness Campaign*) impulsada por la organización británica World Habitat. Esta campaña tiene el objetivo de conseguir que no haya #nadiedurmiendoenlacalle y participamos 13 ciudades europeas. Arrels Fundació formamos parte de la campaña desde 2015 y nos encargamos de desarrollarla en la ciudad de Barcelona.

¿Qué datos analizamos?

Analizamos los datos de los censos llevados a cabo en la ciudad de Barcelona desde el año 2016 para conocer la situación de las personas que viven a la intemperie en la ciudad y su evolución.

Durante estos cuatro años...

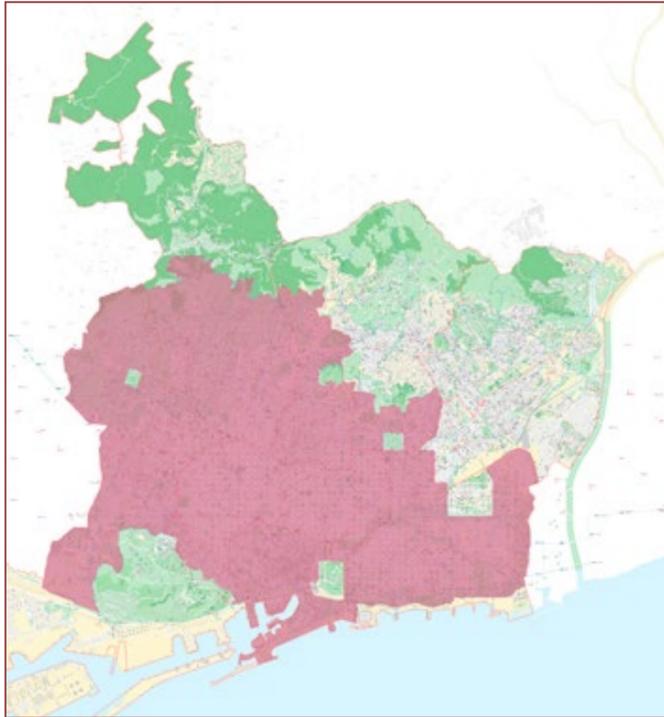
- 1.439 personas que viven al raso han respondido a la encuesta del censo.
- Más de 1.600 personas voluntarias lo han hecho posible.

¿Quién responde la encuesta del censo y quién no?

Durante el censo proponemos responder la encuesta a todas las personas que vemos durmiendo en la calle o que por su actitud o ademán tenemos la certeza de que están a punto de hacerlo. A lo largo de los últimos cuatro años muchas de las personas que hemos localizado nos han contado su situación (la mitad de esas personas respondieron a la encuesta el año 2016 y un tercio el 2019), pero no todas lo han hecho y los motivos son diversos:

- Hay personas que duermen profundamente a las que no despertamos.
- Hay personas que no pueden responderla por barreras idiomáticas.
- Hay personas que no quieren responder la encuesta.

 **¡Esto es una limitación!** Algunas de las personas que no responden a la encuesta sabemos que hace **tiempo que viven en la calle y se encuentran en una situación especialmente vulnerable y deteriorada**. De este modo, los resultados del censo son más optimistas de lo que serían si hubiéramos obtenido sus respuestas. Hay que tener en cuenta que para responder la encuesta hace falta tener una conversación activa de aproximadamente media hora.



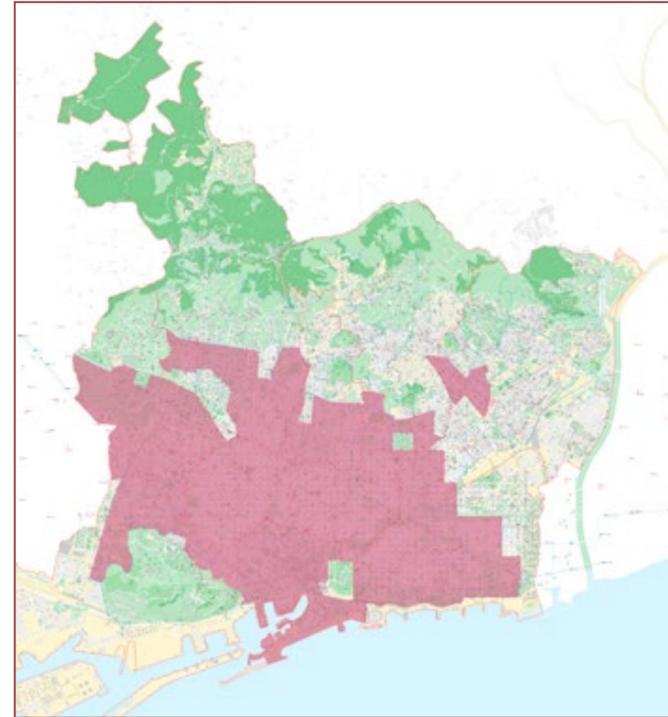
Censo 2016

Cuándo: Noches del 30 y 31 de mayo y 1 de junio.
Personas que duermen a la intemperie: 348 personas responden nuestras preguntas y localizamos a 624 personas.

Voluntariado: 284 personas.

Área: 47% de la superficie municipal de Barcelona, centrándonos en la trama urbana.

Distritos: Caminamos por 43 barrios, recorriendo los distritos de Ciutat Vella, el Eixample, Les Corts, Gràcia y algunas zonas de Sants-Montjuïc, Sarrià, Horta-Guinardó y Sant Martí.



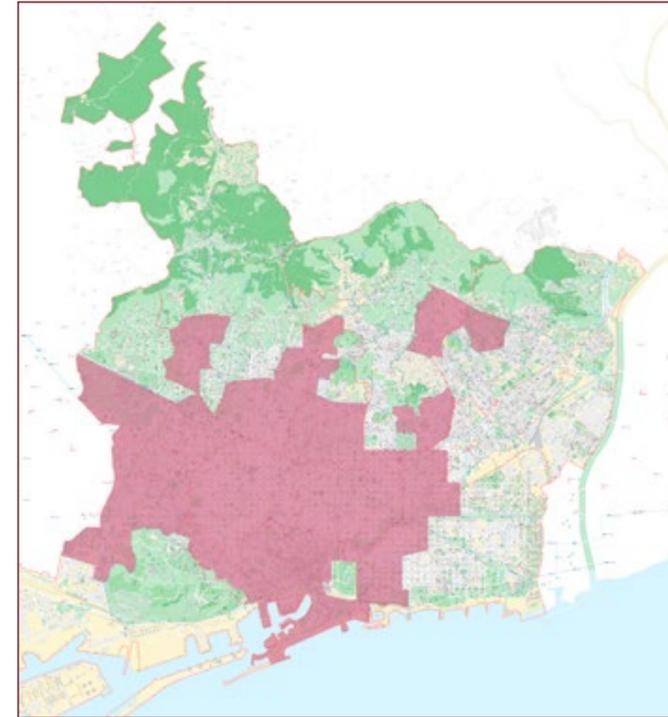
Censo 2017

Cuándo: Noches del 6, 7 y 8 de junio.
Personas que duermen a la intemperie: 358 personas responden nuestras preguntas y localizamos a 905 personas.

Voluntariado: 400 personas.

Área: 35% de la superficie municipal de Barcelona, centrándonos en la trama urbana.

Distritos: Caminamos por 40 barrios, recorriendo los distritos de Ciutat Vella y el Eixample y algunas zonas de Sants-Montjuïc, Les Corts, Sarrià, Gràcia, Horta-Guinardó, Nou Barris y Sant Martí.



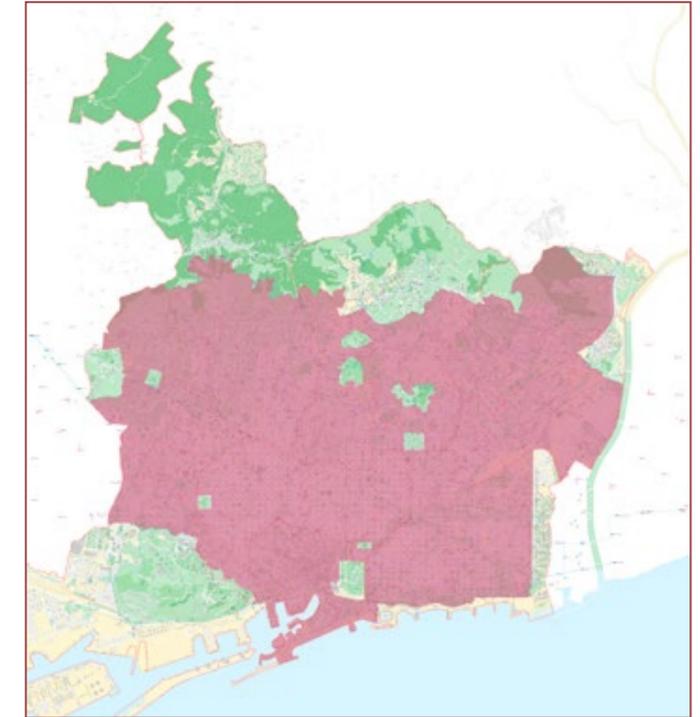
Censo 2018

Cuándo: Noche del 5 de junio.
Personas que duermen a la intemperie: 315 personas responden nuestras preguntas. La noche del recuento, organizado por la XAPSELL tres semanas antes, localizamos a 956 personas.

Voluntariado: 370 personas.

Área: 33% de la superficie municipal de Barcelona, centrándonos en la trama urbana.

Distritos: 33% de la superficie municipal de Barcelona, centrándonos en la trama urbana. Caminamos por 34 barrios, recorriendo los distritos de Ciutat Vella y el Eixample y algunas zonas de Sants-Montjuïc, Les Corts, Sarrià, Gràcia, Horta-Guinardó, Nou Barris y Sant Martí.



Censo 2019

Cuándo: Noche del 12 de junio.
Personas que duermen a la intemperie: 418 personas responden nuestras preguntas (347 personas la noche del censo y 71 personas durante el censo en el Hospital de campaña de Santa Anna). La noche del censo localizamos a 1.195 personas.

Voluntariado: Más de 560 personas (549 la noche del censo y una docena en el Hospital de campaña de Santa Anna).

Área: 60% de la superficie municipal de Barcelona, centrándonos en la trama urbana.

Distritos: Visitamos 64 barrios —la mayoría a pie y algunos en coche—, recorriendo los distritos de Ciutat Vella, Eixample y Gràcia y algunas zonas de Sants-Montjuïc, Les Corts, Sarrià, Horta-Guinardó, Nou Barris, Sant Andreu y Sant Martí.

Y complementamos el análisis...

- Con las voces de **personas que han vivido en la calle**. Hemos entrevistado a **Úrsula Alonso, Davide Andreoli** y **Juan Verdón** para conocer su experiencia personal y su opinión acerca de cómo es vivir en la calle en Barcelona.
- Con la visión de **profesionales del equipo de acogida de Arrels Fundació**. Hemos entrevistado a **Marta Maynou**, responsable de acogida, **Bob Walker** y **Gemma Gassó**, del equipo de calle de Arrels.
- Con la experiencia de **Daniel Roca, médico de familia** en el centro de atención primaria Raval Sur y en el CAS Baluard y colaborador de Arrels. Lo hemos entrevistado para conocer cómo se ve afectada la salud de las personas sin hogar y qué atención sanitaria reciben.
- Otros datos e información sobre la situación de las personas que viven en la calle, algunos provenientes de otros informes y otros a partir de los programas de atención directa de Arrels.



Preguntas para saber más

¿Qué es un censo?

Es una herramienta que permite obtener información cualitativa acerca de cómo viven y en qué situación se encuentran las personas que participan. A través de un censo podemos conocer quién duerme en la calle en un municipio, desde hace cuánto tiempo, cuáles son sus necesidades, cuál es su estado de salud, su vulnerabilidad y si recibe atención social, entre otras muchas cuestiones.

¿Sabes cuál es la diferencia entre un censo y un recuento?

¡Te lo contamos!

¿Qué herramienta utilizamos?

La herramienta que hemos utilizado en los censos en Barcelona es una encuesta que recibe el nombre de 'VI-SPDAT' (del acrónimo en inglés *Vulnerability Index - Service Prioritisation Decision Assistance Tool*) y tiene el objetivo de conocer el índice de vulnerabilidad de las personas sin hogar entrevistadas. Se basa en la metodología Registry Week, impulsada por la entidad norteamericana Community Solutions. En Europa es la entidad británica World Habitat quien la promueve y la ha adaptado al contexto de las ciudades donde la llevamos a cabo. Además, durante las distintas ediciones del censo hemos incorporado algunas preguntas para conocer más información sobre la realidad local de Barcelona (vinculadas al padrón, la tarjeta sanitaria o la atención social).

El cuestionario comprende una cuarentena de preguntas que exploran los siguientes temas: información básica sobre la persona, trayectoria de sinhogarismo, riesgos de la vida en la calle, relaciones sociales y actividades de la vida cotidiana, bienestar, información demográfica e información relevante del contexto local. Cada pregunta lleva asociadas unas puntuaciones que se traducen en una cifra que representa el grado de vulnerabilidad de la persona entrevistada: bajo, medio o alto.

¡Descarga aquí un ejemplo de la encuesta del censo!

PDF



¡Otras limitaciones!

- Todas las respuestas que se incluyen se basan en la opinión y autopercepción de las personas que han sido entrevistadas.
- El índice de vulnerabilidad no tiene suficientemente en cuenta factores estructurales que generan desigualdades (como el género o el origen de las personas entrevistadas) y que influyen en el hecho de que una persona viva en la calle o en su situación.

¿Quién organiza el censo?

En Barcelona el censo de personas que viven en la calle lo organizamos Arrels Fundació desde 2016. Lo hacemos en el contexto de la [campana europea para acabar con el sinhogarismo](#) y con el apoyo de la organización [World Habitat](#). Otros municipios catalanes, como Tarragona y Sant Adrià del Besòs, se han sumado a la iniciativa y han hecho censos sobre las personas que viven en la calle. Además, en 2019 el Hospital de campaña de Santa Anna, en Barcelona, también llevó a cabo un censo entre las personas que viven en la calle a las que acompaña.

¿Quieres organizar un censo en tu municipio?

¡Te contamos cómo!



¿Para qué sirve un censo?

Conocer la situación de las personas que viven en la calle es imprescindible para desarrollar políticas sociales y recursos útiles que se adapten a su realidad y se enfoquen en lograr que nadie tenga que vivir en la calle. También nos permite analizar los cambios que se producen entre las personas que duermen en la calle, tanto a nivel sociodemográfico como en relación a sus necesidades, su vulnerabilidad o la efectividad de las políticas sociales.



1. La punta del iceberg.

¿Cuántas personas viven en la calle en Barcelona?



Más de **1.200 personas** viven en la calle en Barcelona



La cifra ha **aumentado más del 80%** en los últimos 12 años



En un año duermen en la calle en Barcelona unas **2.500 personas**

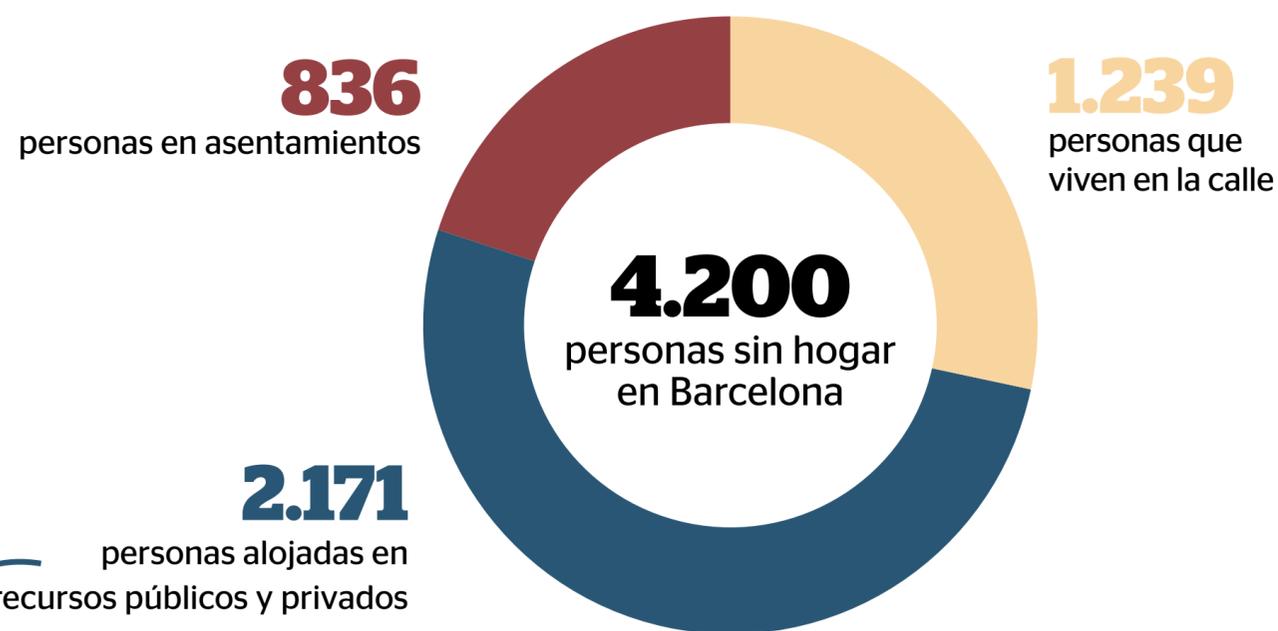
El número de personas que viven en la calle en Barcelona no para de crecer. Más de 1.200 vecinos y vecinas de la ciudad se encuentran en esta situación. No tener un hogar va más allá de vivir en la calle y en Barcelona hay más de 4.200 personas sin hogar, entre las que viven en la calle, en asentamientos, albergues o en recursos de alojamiento públicos y privados, entre otros.

¿Qué ha ocurrido durante el estado de alarma?

- Las personas que viven en la calle en Barcelona se han hecho más visibles durante el estado de alarma porque no se han podido confinar.
- El Ayuntamiento ha habilitado más de 600 plazas de emergencia que han acogido personas que viven en la calle, pero también muchas personas que vivían en habitaciones y pensiones y que se han quedado sin alojamiento. Un tercio de las personas que se han resguardado no vivían antes en la calle.
- El 14 de mayo de 2020 organizamos un recuento para saber cuántas personas dormían en la calle en Barcelona. Localizamos 1.239 personas a la intemperie, una cifra ligeramente superior a la de hace un año.

1.239 vecinos y vecinas de Barcelona duermen cada noche en la calle en la ciudad. Son las personas localizadas durante el último recuento, una foto fija de la noche del 14 de mayo de 2020 que tomamos como referencia del número de personas que duermen en la calle pero que es una cifra de mínimos. Es solo la punta del iceberg.

Por un lado, porque durante el recuento recorrimos casi todos los barrios de Barcelona —centrándonos en la trama urbana— pero no toda la superficie de la ciudad. Por otro lado, porque el complejo fenómeno del sinhogarismo no solo incluye las personas que duermen en la calle¹. En Barcelona hay más de **4.200 personas sin hogar** y de estas 2.171 están alojadas en recursos públicos y privados, lo que significa un incremento de más del 80% respecto hace 11 años. También hay 836 personas que viven en asentamientos (solares, fábricas y locales en desuso), un 93% de más que en 2015.



Para hacer frente a la crisis del coronavirus se han abierto más de 600 plazas de emergencia. Es decir, hablamos de cientos de personas más que se han podido resguardar en estos recursos temporales.

Durante el primer recuento que se realizó en la ciudad, en 2008, se contabilizaron 658 personas durmiendo en la calle. Doce años después, durante la noche del recuento, hemos localizado más de 1.200. Esto representa un aumento de más del 80%.

¹ Las entidades sociales que trabajamos con personas sin hogar en Europa utilizamos una clasificación llamada ETHOS, propuesta por Feantsa, que incluye diversas tipologías de sinhogarismo y exclusión residencial: desde la población que duerme en la calle pasando por la que pernocta en albergues, viviendas de apoyo, instituciones, prisiones, hasta la población que está a punto de ser desahuciada o que vive en viviendas sobreocupadas.

Número de personas que viven en la calle en Barcelona (2008-2020)
Recuentos organizados por la XAPSL (excepto 2015 y 2020)
Localizaciones durante el censo organizado por ARRELS



No tener un hogar va más allá de vivir en la calle, lo que significa que la problemática del sinhogarismo incluye personas que pernoctan en albergues, que viven en pisos y otros recursos de instituciones públicas o privadas, que están ingresadas en el hospital o están en la cárcel y no tienen un hogar donde ir cuando salgan, entre otros. Al mismo tiempo, la problemática de la exclusión residencial es amplia y se extiende a personas que viven en una vivienda masificada o bajo amenaza de desahucio y en pensiones o habitaciones realquiladas. También, a esa población que ha sido desahuciada y se ha trasladado a casa de familiares o amigos... Tener una vivienda no tiene por qué significar tener una casa propia: no necesariamente lo sienten como un hogar porque es una situación no deseada que a menudo viene acompañada de otros problemas económicos, laborales, de frustración y de angustia.

Durante todo un año, ¿cuántas personas viven en la calle en Barcelona?

Durante el 2018 los equipos del Servicio de Inserción Social en Medio Abierto (SISMO) del Ayuntamiento de Barcelona contactaron o atendieron hasta 2.452 personas que dormían a la intemperie. Esta cifra supone un aumento del 70% en 10 años, ya que en 2008 eran 1.429².

² Informe ¿Quién duerme en la calle en Barcelona? Del Servicio de Inserción Social en Medio Abierto (SISMO) del Área de Derechos Sociales del Ayuntamiento de Barcelona (2019).

¿Y más allá de Barcelona?

No disponemos de datos exhaustivos ni recuentos que permitan saber cuántas personas duermen en la calle en Cataluña, en el Estado español ni en el conjunto de Europa. Sí sabemos que la vulneración del derecho a la vivienda y el incremento del número de personas que viven en la calle no deja de crecer en todos los lugares.

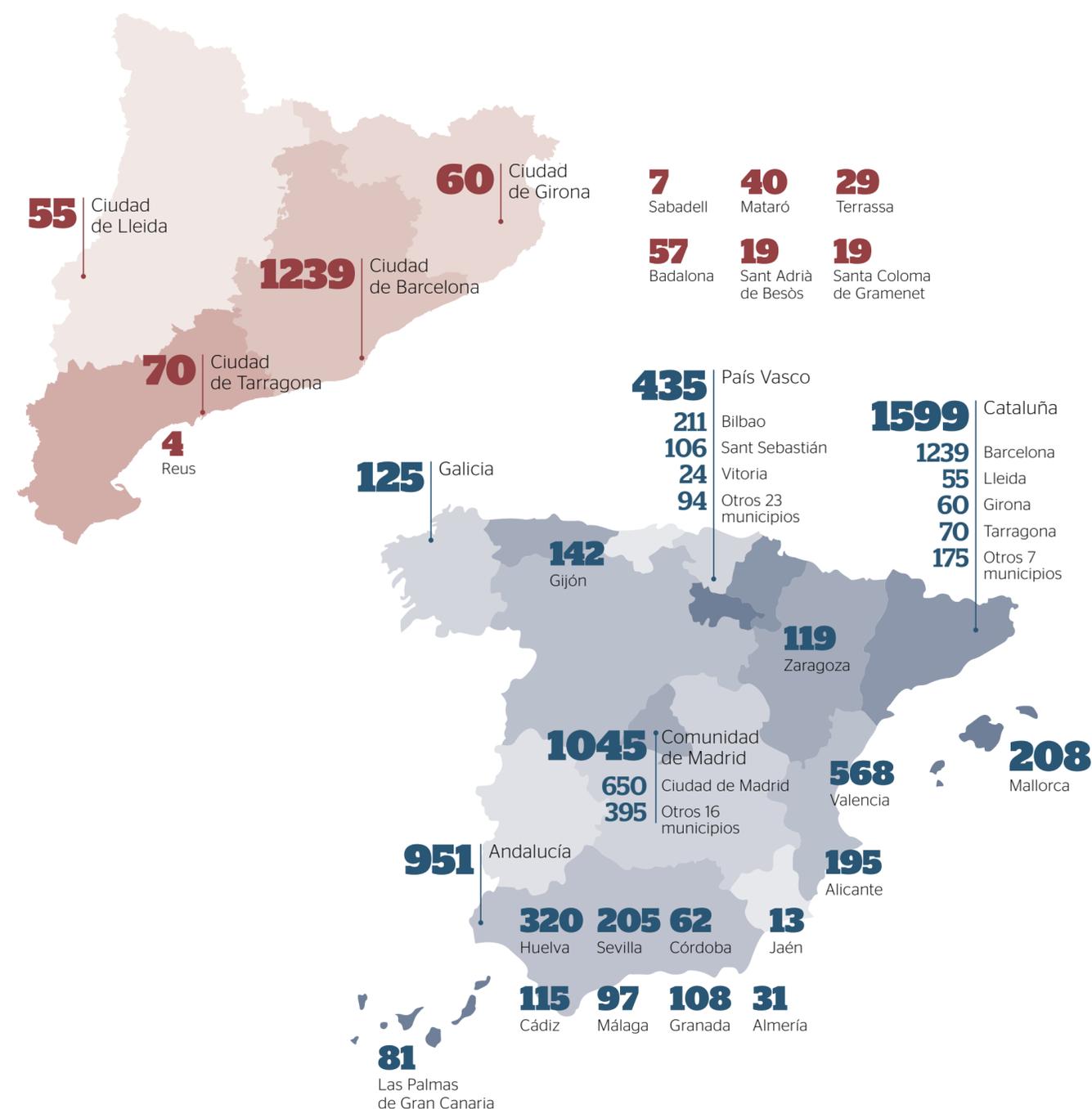
Hasta el momento en Cataluña **se han hecho recuentos en once municipios:** Barcelona, Badalona, Girona, Lleida, Mataró, Reus, Sabadell, Sant Adrià del Besòs, Santa Coloma de Gramenet, Tarragona y Terrassa. Representan el 40% de la población y suman, como mínimo, **1.600 personas viviendo en la calle.**

- Los datos deberían de incluir el conjunto de las ciudades de Cataluña. En 2015, el Parlament de Cataluña instó a la Generalitat a llevar a cabo recuentos cada dos años para saber cuántas personas duermen en la calle en territorio catalán. Además, el gobierno catalán impulsó en 2017 la Estrategia Integral para abordar el Sinhogarismo en Cataluña, en colaboración con municipios, agentes y entidades sociales. Se presentó en julio del 2017 y debería servir de marco y dotar con un presupuesto al mundo local, pero todavía está pendiente de aprobar y de implementar.
- En la Estrategia catalana se cifra en **53.118** el número de **personas que sufren una situación de sinhogarismo o vivienda inadecuada en Cataluña**, de las que **5.571 viven a la intemperie o pernoctan en albergues**, pero tienen que pasar el resto del día en la calle. Se trata de datos de 2017 que recogen los datos de 719 municipios (76% del total).

En el Estado español, el Instituto Nacional de Estadística (INE) hace un recopilatorio cada dos años, pero solo cuenta las personas que utilizan recursos de alojamiento y comedor, mientras que excluye a aquellas que duermen en la calle y no acuden a estos servicios. Además, no se realizan recuentos en todos los municipios del Estado.

La encuesta sobre los centros y servicios de atención a personas sin hogar del INE de 2018 dice que hay una media diaria de 18.001 personas (4.556 de ellas son mujeres) alojadas en albergues y otros centros, lo que significa un incremento del 9,5% respecto a 2016.

Desde el año 2009 diferentes ciudades y comunidades autónomas han hecho sus propios recuentos utilizando metodologías diferentes. Las entidades sociales que trabajan en todo el Estado calculan que la cifra oscila entre las 30.000 y las 40.000 personas sin hogar y más de 400.000 en el conjunto de Europa³.



³ Informe Somos personas, tenemos derechos. Nadie sin hogar elaborado por el Programa de personas en situación de sin hogar de Cáritas Española (2017).

2. Rostros.

¿Quién vive en la calle en Barcelona?

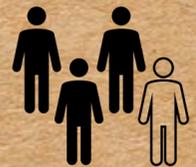


**85% hombres, 11% mujeres
y 4% otras opciones**

(transgénero, se identifican con otras identidades de género o no responden esta pregunta)



Tienen 41 años de media
y son cada vez más jóvenes



Tres de cada cuatro personas
que viven en la calle son **migrantes**



Una de cada diez personas
hace más de 10 años que vive en la calle

Las más de 1.200 personas que viven en la calle en la ciudad de Barcelona tienen rostros diversos. Y detrás de cada uno de estos rostros hay una historia personal y diferentes motivos para estar en situación de sinhogarismo. En algunas ocasiones motivos personales, pero, sobre todo, causas estructurales que tienen que ver con la sociedad injusta y excluyente en la que vivimos. En los últimos años se están produciendo cambios entre las personas que viven en la calle en la ciudad: aumenta el número de personas jóvenes y de personas migrantes.

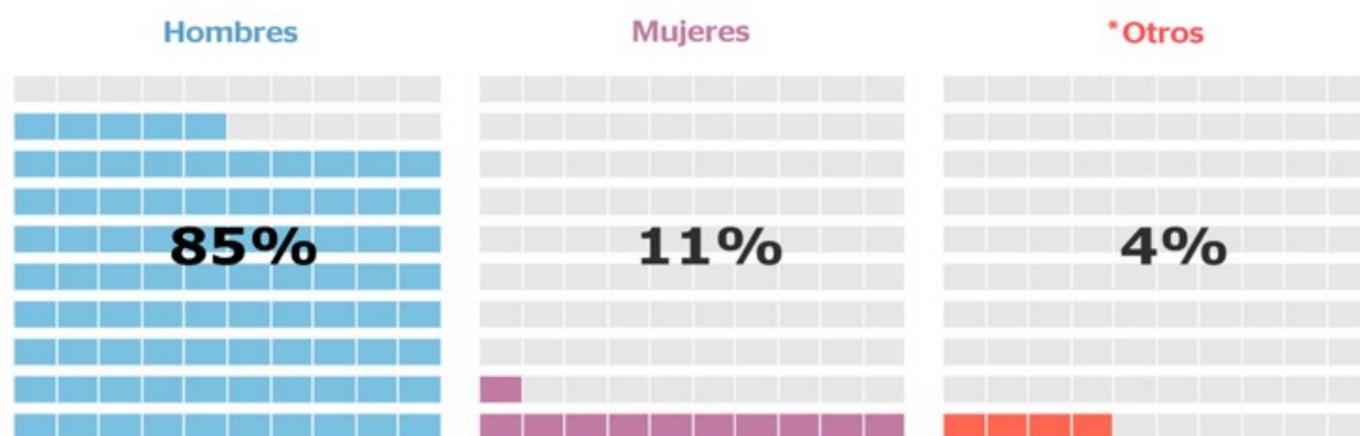
¿Qué ha ocurrido durante el estado de alarma?

- En las plazas de emergencia del Ayuntamiento se ha priorizado el acceso de personas solas sin adicciones y sin animales de compañía. No ha habido plazas suficientes y unas 1.239 personas han seguido viviendo en la calle.
- Tampoco había plazas en los tres albergues municipales que están operativos durante todo el año. De hecho, desde hace meses la lista de espera es de entre 5 y 7 meses y ahora podría aumentar.
- Muchas de las personas que conocemos que están en una situación más deteriorada no han querido ir a los centros que se han habilitado porque no responden a sus necesidades y problemáticas.
- Desde Arrels hemos orientado a más de 300 personas en situación de sinhogarismo que no sabían qué hacer ni dónde ir.

A lo largo de los cuatro censos de personas que viven en la calle en la ciudad de Barcelona hemos entrevistado a más de 1.400 personas que han querido compartir quiénes son, cómo viven o en qué situación se encuentran. En el último año, el 2019, pudimos hablar con 418 personas de las 1.200 que duermen a la intemperie en la ciudad.

¿Quiénes son? Tienen entre 16 y 80 años, han nacido en 53 países diferentes y hablan 36 lenguas. Algunas hacía pocos días que vivían en la calle cuando las entrevistamos, mientras que otras duermen a la intemperie desde hace más de 10 años. La mayoría son hombres, poco más de un 10% son mujeres y otras son transgénero, tienen otras identidades de género o no han querido responder esta pregunta. En las calles de la ciudad de Barcelona viven personas con rostros e historias diversas, pero muchos de los motivos para estar allí son comunes y tienen que ver con las desigualdades sociales, las injusticias y discriminaciones estructurales de la sociedad en la que vivimos. Explicamos quién vive en la calle en Barcelona y qué cambios ha habido en los últimos años.

Género de las personas que viven en la calle en Barcelona (2019)



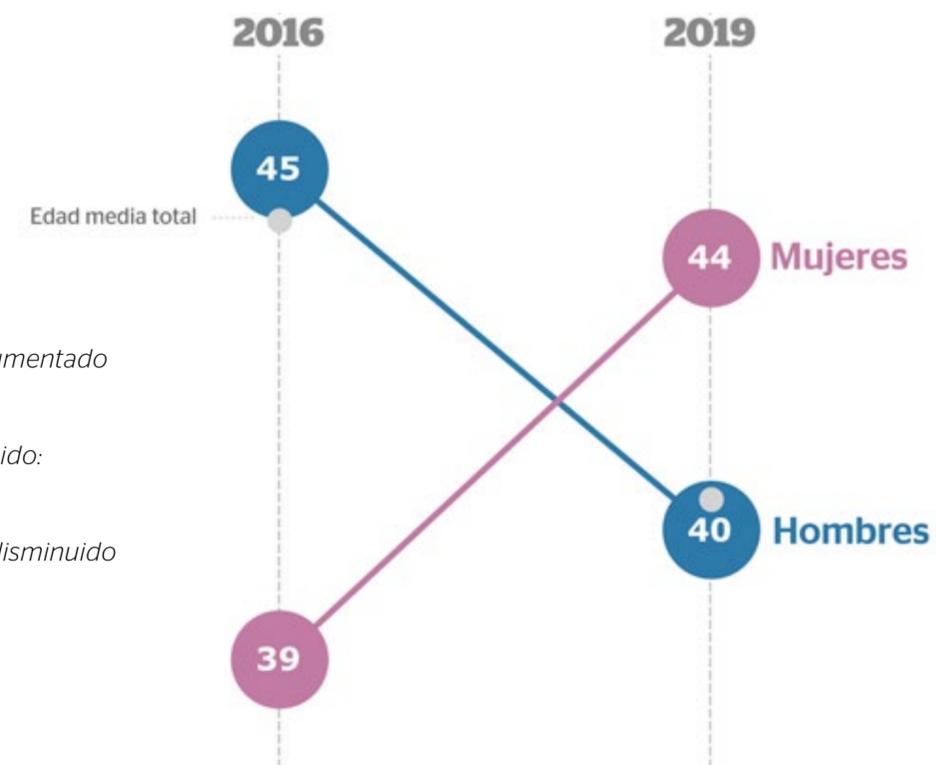
*Persones transgènere, que s'identifiquen amb altres identitats de gènere o que no responen

¿Dónde están las mujeres?

Un 85% de las personas que duermen en la calle son hombres, un 11% mujeres y un 4% son transgénero, se identifican con otras identidades de género o no responden esta pregunta. La proporción se mantiene bastante estable durante el período en el que disponemos de datos (2016-2019). ¿Por qué hay menos mujeres? Las mujeres sin hogar sufren una exclusión residencial menos visible y no disponemos de datos⁴. Tienen menos presencia en la calle y, en cambio, más en el ámbito privado. Antes de llegar a esta situación, las mujeres suelen buscar otras alternativas, como pisos sobreocupados, ocupación de viviendas vacías, acogidas temporales, pensiones o ser acogidas por parte de familiares o amigos.

La media de edad de las personas que viven en la calle en Barcelona es de 40,9 años, una cifra que ha disminuido en los últimos años debido al incremento de personas jóvenes, sobre todo hombres. Actualmente las mujeres que viven en la calle son unos tres años mayores que los hombres (43,9 años de media las mujeres vs. 40,5 años los hombres) y su edad media ha aumentado casi cinco años desde 2016.

Media de edad de las personas que viven en la calle en Barcelona (2016-2019)



La media de edad de las mujeres ha aumentado cinco años entre 2016-2019.

En global la media de edad ha disminuido: de 44 años a 41 años de media.

La media de edad de los hombres ha disminuido cinco años en el mismo período.



“Hay un vacío en la atención a las mujeres en situación de calle. Por un lado, la red de sinhogarismo está muy masculinizada y presenta una falta de atención específica a las mujeres. Por otra parte, los recursos de atención a mujeres –en cuestiones genéricas o, por ejemplo, en situaciones de violencia de género– no se adaptan a la realidad de las mujeres que viven en la calle.”

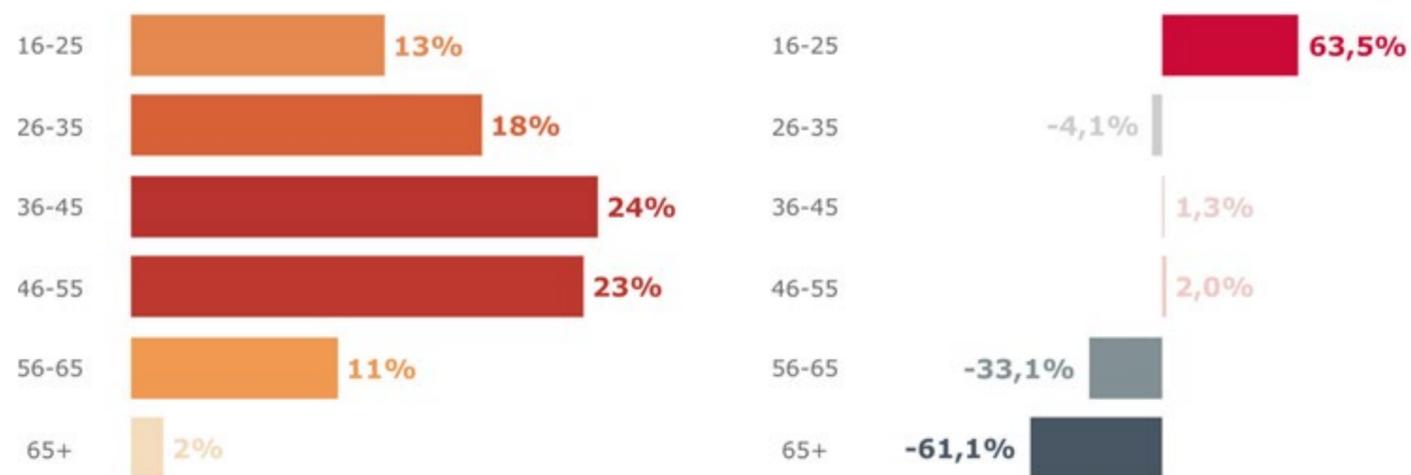
Marta Maynou, responsable del equipo de acogida de Arrels
[Lee la entrevista completa](#)

⁴ ¿Deseas saber más? Lee el estudio *Mujeres en situación de sin hogar en la ciudad de Barcelona* (Célebre Editorial, 2019).

Las personas que viven en la calle son cada vez más jóvenes

Casi la mitad de las personas que viven en la calle tienen entre 36 y 55 años. En los últimos años ha aumentado el número de personas muy jóvenes (de 16 a 25 años), que actualmente son el 13%. Este incremento de jóvenes en la calle⁵ está relacionado con **la presión migratoria, la dificultad para acceder a la vivienda y la complicada situación en la que se encuentran los jóvenes ex tutelados por parte de la administración** una vez cumplen los 18 años, especialmente los de origen extranjero.

Edad de las personas que viven en la calle en Barcelona, por franjas (2019) y variación porcentual (2016-2019)



Esta tendencia coincide con los datos de Arrels sobre la atención a las personas, ya que en 2018 se contabilizaron 88 jóvenes menores de 25 años atendidos y la mayoría fueron al centro abierto para asesorarse y/o para recibir una atención muy puntual, como obtener una manta o guardar una maleta en consigna. El año 2019, el número de personas jóvenes atendidas llegó a 148.

Si nos fijamos en la composición de las personas más jóvenes que viven en la calle, **tres cuartas partes de las personas de 16 a 25 años son migrantes de países extracomunitarios**, únicamente el 5% son nacidas en el Estado español y un 17% son migrantes de otros países comunitarios.

⁵ Entre 2016 y 2018 el Servicio de Inserción Social en Medio Abierto (SISMO) del Ayuntamiento de Barcelona pasó de contactar a 64 jóvenes de entre 18 a 25 años durmiendo en la calle a contactar a 153. Ver en el informe [¿Quién duerme en la calle en Barcelona?](#) del Área de Derechos Sociales del Ayuntamiento de Barcelona (2019).

Origen de las personas menores de 25 años que viven en la calle en Barcelona (2019)



¿Quiénes son las personas más mayores y más jóvenes con las que hemos hablado?

- La persona más de más edad que respondió la encuesta del censo la noche del 12 de junio de 2019 es un hombre de 75 años que nació en Rumanía y hace seis años que vive en la calle. Explicó que sufre una enfermedad crónica y considera que no tiene cubiertas las necesidades básicas. Los últimos seis meses había ingresado dos veces en el hospital y había ido a urgencias en numerosas ocasiones. Está en una situación de vulnerabilidad alta. Durante el censo en el Hospital de campaña de Santa Anna entrevistamos una persona cinco años mayor: un hombre de 80 años y de nacionalidad española que explicó que hacía 10 meses que no tenía hogar.
- Las personas más jóvenes que hemos entrevistado son chicos menores de edad. En el Hospital de campaña de Santa Anna hablamos con seis chicos de 16 años provenientes de Marruecos y que, en el momento del censo, hacía entre 1 y 7 meses que vivían en la calle. Cinco explicaron que han vivido en centros de menores y uno ya vivía en la calle antes de venir a Barcelona. No están empadronados en la ciudad y solamente uno tiene tarjeta sanitaria. La noche del censo hablamos con un chico de 17 años nacido en Gambia y que ya hace dos años que vive en la calle. Es solicitante de asilo.
- Los hombres que han respondido el cuestionario del censo tienen entre 16 y 80 años, mientras que las mujeres están en una franja más reducida. Hablamos con una mujer de 24 años, nacida en Rumanía y que el mes de junio hacía tres meses que vivía en la calle. Había venido a Barcelona hace menos de un año con el objetivo de encontrar trabajo. La mujer de más edad entrevistada tiene 66 años, nació en Ecuador y hace más de tres años que duerme en la calle. Nos contó que ha sido agredida en la calle.



"Hemos notado un aumento en el número de jóvenes. Son chicos y chicas en una etapa muy sensible y sin una red de apoyo suficiente; hay un débil sistema de atención a jóvenes ex tutelados. Desde Arrels les asesoramos sobre los recursos y equipos especializados y, si los jóvenes quieren, intentamos facilitarles el contacto."

Marta Maynou, responsable del equipo de acogida de Arrels
[Lee la entrevista completa](#)

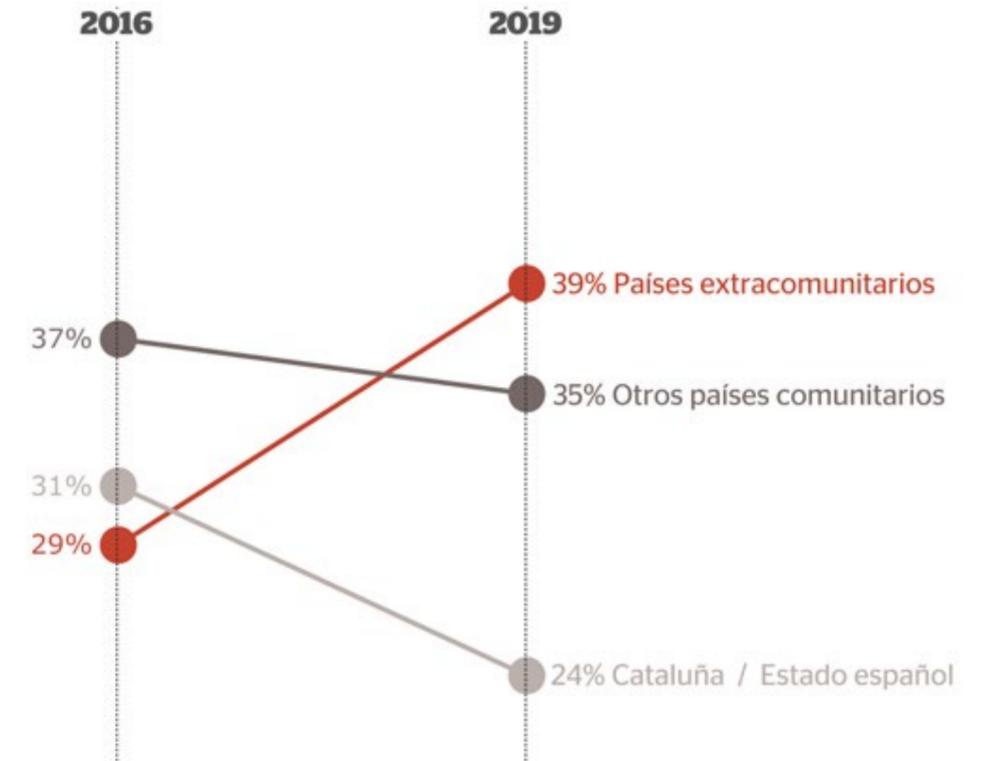


Tres de cada cuatro personas que viven en la calle han nacido fuera del Estado español

La población migrante se encuentra sobrerrepresentada entre las personas que viven en la calle en Barcelona. Casi tres de cada cuatro personas han nacido fuera del Estado español: han pasado del 66% en 2016 al 74% en 2019. En cambio, en el conjunto de la ciudad –según el padrón municipal– las personas migrantes son el 25% de la población. Por eso, decimos que haber migrado, sobre todo de países empobrecidos, es un factor estructural de vulnerabilidad y exclusión: **ser migrante se convierte en un riesgo**⁶. Las personas nacidas en países extracomunitarios han pasado de representar el 30% de las personas que viven en la calle en 2016 al 40% en 2019.

Por lo contrario, una de cada cuatro personas que vive en la calle en Barcelona ha nacido en el Estado español. Se trata de una proporción que tiende a disminuir, aunque numéricamente haya un aumento porque cada vez hay más personas en la calle.

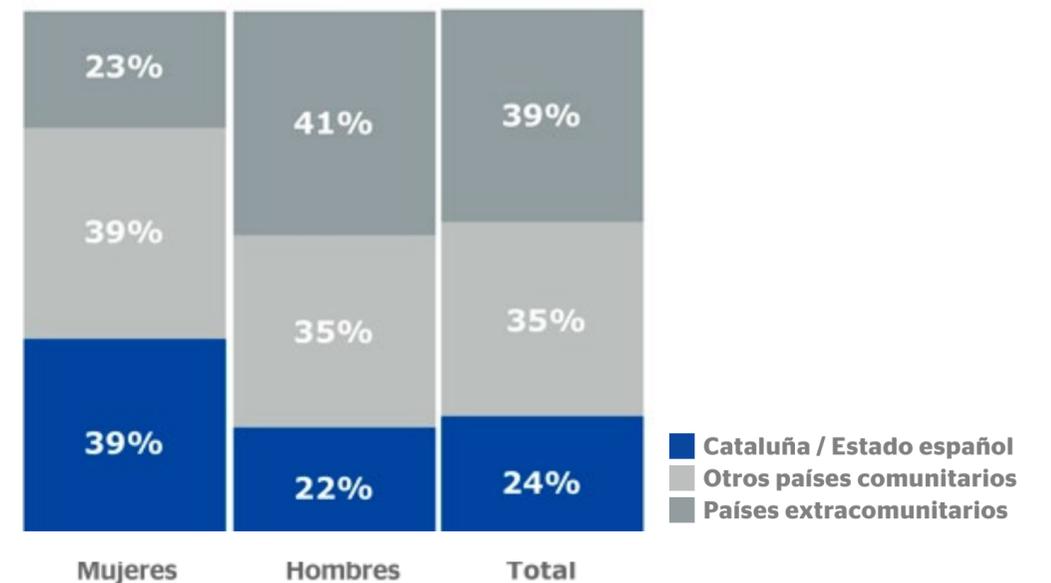
Origen de las personas que viven en la calle en Barcelona (2016-2019)



Hay diferencias significativas entre el origen de las personas que viven en la calle según su género. Mientras que entre los hombres dos de cada diez son nacidos en el Estado español, cuatro de cada diez mujeres lo son.

Origen de las personas que viven en la calle en Barcelona, por género (2019)

4 de cada 10 mujeres son nacidas en el Estado español mientras que en los hombres, la proporción es muy inferior



⁶ Para saber más: Informe INSOCAT núm. 11 'Migracions i vulnerabilitat' (Entitats Catalanes d'Acció Social, 2020). Disponible en catalán.

No solo las personas migrantes están sobrerrepresentadas entre las personas que viven a la intemperie, sino que específicamente lo están las personas nacidas en algunos países, como Marruecos, Italia o Rumanía. También hay diferencias destacadas por género. **¿Cuál es el país de origen de las personas que viven en la calle y del conjunto de la población en Barcelona?**

Hombres que viven en la calle 		Mujeres que viven en la calle 		Población en Barcelona* 	
1. España	22,3%	1. España	38,6%	1. España	75,4%
2. Marruecos	20,3%	2. Rumanía	20,5%	2. Perú	1,5%
3. Rumanía	13,3%	3. Italia	6,8%	3. Argentina	1,4%
4. Italia	4,5%	4. República Checa	6,8%	4. Ecuador	1,4%
5. Bulgaria	4,0%	5. Ecuador	4,5%	5. Colombia	1,3%
(...)		6. Argentina	2,3%	(...)	
11. Argentina	1,4%	6. Bulgaria	2,3%	7. Italia	1,1%
11. República Checa	1,4%	6. Colombia	2,3%	11. Marruecos	1,0%
19. Ecuador	0,8%	6. Marruecos	2,3%	22. Rumanía	0,4%
27. Perú	0,6%	Perú	ninguna entrevista	38. Bulgaria	0,1%
31. Colombia	0,3%			República Checa	sin datos

*Datos 2018 a partir del Padrón Municipal de Habitantes de Barcelona. Cálculo propio de los %.

Las personas migrantes de países extracomunitarios son las más jóvenes que viven en la calle

Las personas nacidas en el Estado español que viven en la calle en Barcelona se concentran en las franjas de edad de los 36 a 65 años (77% de ellas, el 36% entre los 36 y los 55 años). En cambio, las personas migrantes de otros países de la Europa comunitaria se sitúan mayoritariamente entre los 26 y los 55 años (83%). **La población que ha migrado de países extracomunitarios es la más joven**, con mucha diferencia: un 45% tiene entre 16 y 25 años (un 26% entre 16 y 25 años y un 19% entre 26 y 35 años).

Las **personas migradas** que viven en la calle son, teniendo en cuenta la edad media, **más jóvenes que las que han nacido en el Estado español**: nueve años más jóvenes entre los hombres (de 47,6 años a 38,5 años de media) y seis entre las mujeres (de 47,8 años a 41,4 años).



Personas nacidas en Cataluña / Estado español:

47,3 años de media

Hombres: 47,6 años de media

Dones: 47,8 años de media



Personas migrantes

38,9 años de media

Hombres: 38,5 años de media

Dones: 41,4 años de media

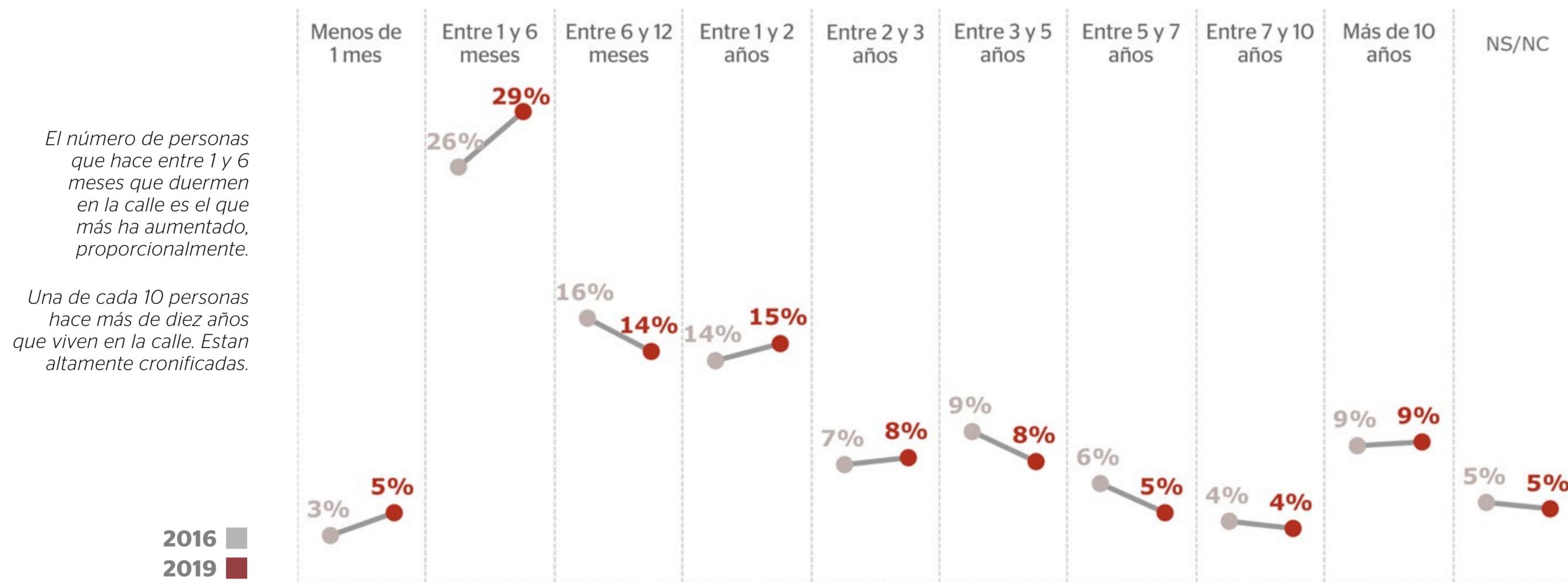
Un 10% hace más de 10 años que vive en la calle

Casi el 30% de las personas entrevistadas hace entre uno y seis meses que viven en la calle, otro 30% entre seis meses y dos años. Entre las personas nacidas en países extracomunitarios cuatro de cada diez llevan entre uno y seis meses en la calle, en ediciones anteriores la proporción era muy menor, cercana al 20-25%.

Una proporción menor, pero **altamente cronificada, es la población que hace más de diez años que está en esta situación, el 10%** de las personas encuestadas. La proporción es similar para todas las ediciones del censo en Barcelona.

Las personas más jóvenes, lógicamente, son las que llevan menos tiempo en la calle: un 78% de las personas de entre 16 y 25 años hace menos de un año que viven a la intemperie. A partir de los 35 años, menos de la mitad lleva menos de un año en la calle.

Tiempo que hace que viven en la calle (2016-2019)



En promedio las personas entrevistadas hace 3 años y 5 meses que viven en la calle.

Las personas nacidas en el Estado español llevan más tiempo, así como las mujeres que provienen de países europeos.

¿Cuánto tiempo hace que viven en la calle?

3 años y 5 meses de media

3 años y 4 meses

3 años y 8 meses

4 años
Personas nacidas en el Estado español

4 años y 2 meses
Personas nacidas en otros países comunitarios (4 años los hombres y 4 años y 10 meses las mujeres)

2 años y 5 meses
Personas nacidas en países extracomunitarios. (2 años y 4 meses los hombres y 1 año y 4 meses las mujeres)



"Cuanto más tiempo estés viviendo en la calle, menos posibilidades tienes de salir adelante. No tienes trabajo, no tienes una vivienda estable, pierdes la autoestima y la confianza... Cuando han pasado 6 meses, ya no lo consideras una situación temporal, sino que es lo que hay."

Bob Walker, educador del equipo de calle de Arrels Fundació
[Lee la entrevista completa](#)

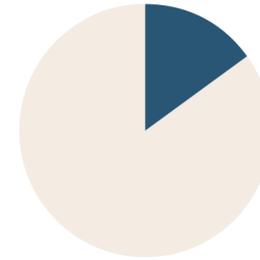
"En poco tiempo te das cuenta de que costará mucho revertir la situación de calle. Puedes tardar meses en entrar a un albergue, empiezas a ir de un lugar a otro para ducharte o comer porque todo está compartimentado. Las cosas básicas quedan en un segundo plano porque hay sobrevivir."

Gemma Gassó, educadora del equipo de calle de Arrels
[Lee la entrevista completa](#)

La mitad de las personas jóvenes que viven en la calle han vivido en un centro de menores

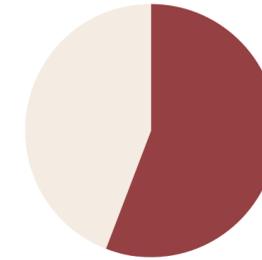
Un 15% de las personas entrevistadas en 2019 afirman que en algún momento de su vida han vivido en un centro de menores. Los datos por edad son especialmente reveladores sobre las carencias actuales del sistema de protección social y las dificultades de transición hacia una vida adulta. **Muchos niños y jóvenes que viven en estas instituciones se ven abocados al sinhogarismo una vez cumplida la mayoría de edad.** Tanto es así que el 56% de las personas de 16 a 25 años que han respondido la encuesta han vivido en algún momento en un centro de menores. Entre las personas de 26 a 35 años son el 18%, y a partir de ahí la proporción disminuye entre las personas más mayores.

La situación es especialmente grave entre los jóvenes (16-25 años) procedentes de países extracomunitarios: un 64% de los que han respondido la encuesta han vivido en algún momento en un centro de menores. En el caso de los jóvenes procedentes de Marruecos (de 16 a 25 años) hasta ocho de cada diez se han encontrado en esta situación. Entre los jóvenes nacidos en Cataluña o el resto del Estado español la proporción es menor pero igualmente alarmante: un 46% de los que viven en la calle y tienen entre 16 y 35 años han vivido en un centro de menores.



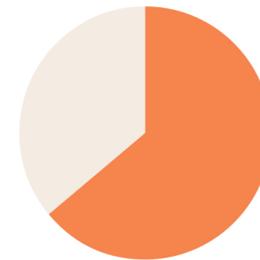
15%

de las personas que viven en la calle han vivido en un centro de menores



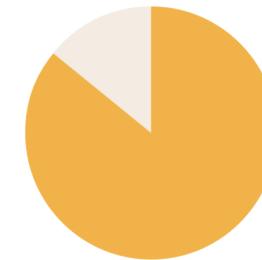
56%

de los jóvenes (16-25 años) que viven en la calle han vivido en un centro de menores



64%

de los jóvenes (16-25 años) migrantes de países extracomunitarios que viven en la calle han vivido en un centro de menores



86%

de los jóvenes (16-25 años) migrantes de Marruecos que viven en la calle han vivido en un centro de menores

3. Vulnerabilidad.

¿Cómo afecta vivir en la calle?



Ocho de cada diez personas que viven en la calle están en situación de **vulnerabilidad alta o media**



Cuanto más tiempo en la calle > **Más vulnerabilidad y deterioro** de la situación de la persona.

Personas que hace menos de 6 meses que viven en la calle:
1 de cada 10 en situación de vulnerabilidad alta

A partir de los seis meses de vivir en la calle:
1 de cada 4 en situación de vulnerabilidad alta



El 30% perciben que tienen alguna **enfermedad crónica**



El 40% han sido **víctimas de agresiones físicas** y / o verbales (el 70% entre las personas con vulnerabilidad alta)



El 30% mencionan **adicciones** durante la encuesta (el 55% entre las que tienen vulnerabilidad alta)

Hay una relación directa entre estar más tiempo en la calle y tener una situación de vulnerabilidad y deterioro más grave. A partir de los seis meses de estancia en la calle aumenta el número de personas que están en situación de vulnerabilidad alta. Vivir en la calle supone una vulneración constante de derechos y conlleva un deterioro de la salud física y mental de las personas y un riesgo de sufrir violencia física y verbal.



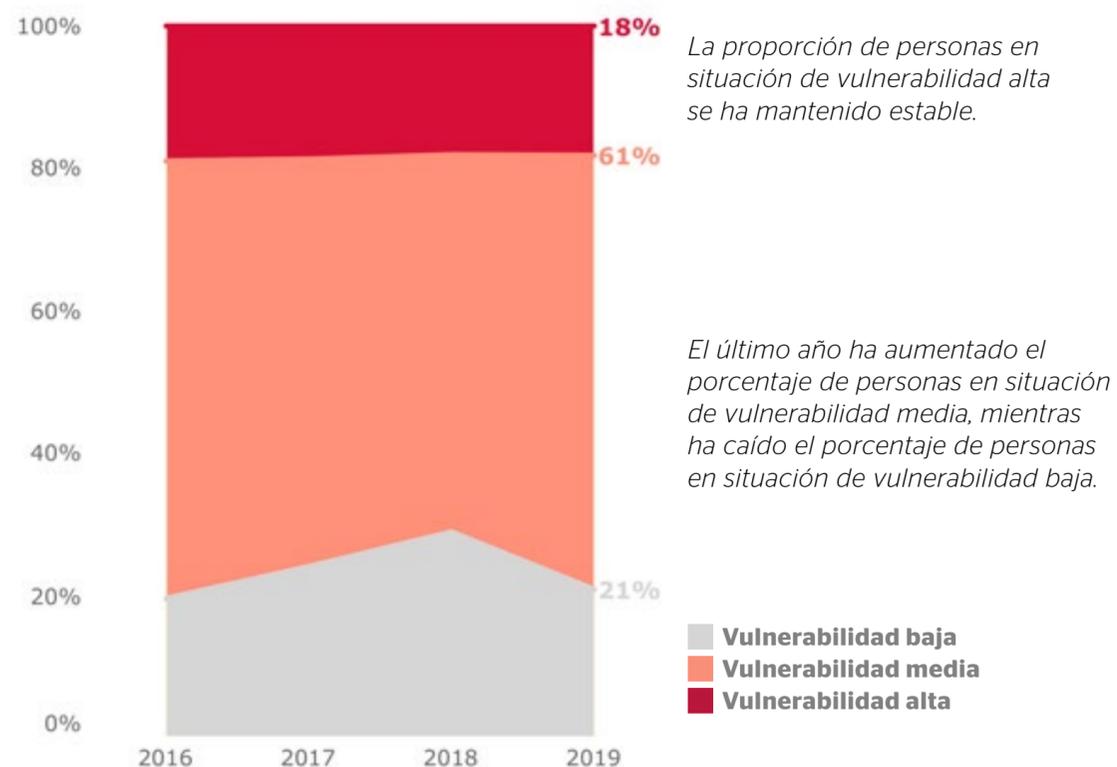
¿Qué ha ocurrido durante el estado de alarma?

- Las personas que viven en la calle y que no han tenido un lugar seguro donde confinarse han quedado más expuestas a abusos y situaciones de riesgo.
- Durante las semanas de máximo confinamiento, tres personas que vivían en la calle han sido víctimas de asesinato, otra persona ha muerto a causa de una pelea y una quinta ha muerto de manera accidental.
- Desde Arrels hemos recogido 36 casos de vulneración de derechos que tienen que ver con el derecho a la movilidad, a la seguridad y al espacio público.
- Especialmente durante los primeros días, la policía instaba a las personas que vivían en la calle a no estar en la vía pública y algunas recibieron un aviso de sanción. Hemos reportado al Ayuntamiento ocho de estos casos para evitar sanciones.
- La situación de estado de alarma también ha activado vecinos y vecinas preocupados por las personas que viven en la calle a través de acciones individuales y redes de ayuda.

Casi ocho de cada diez personas que viven en la calle en Barcelona se encuentran en una situación de vulnerabilidad alta o media, lo que indica que necesitan una intervención social por parte de servicios especializados. Esta vulnerabilidad había disminuido en los últimos años y ahora **ha subido** (en 2016 era del 80%, en 2018 del 71% y ahora vuelve al 79%). **Un 18% de las personas que viven en la calle necesitan esta intervención de manera especialmente prioritaria** porque están en situación de vulnerabilidad alta.

Una mirada evolutiva desde 2016 muestra que **tendemos a una cronificación**. Se agrava la situación de las personas menos vulnerables: entre 2018 y 2019 se reduce la vulnerabilidad baja (de un 29% en 2018 a un 21% en 2019) y aumenta la media (del de 53% al 61%). La falta de servicios y recursos pasa factura y se nota en la vulnerabilidad de las personas que viven en la calle.

Vulnerabilidad de las personas que viven en la calle en Barcelona (2016-2019)



Las personas con vulnerabilidad alta entrevistadas en el censo reciben más atención social, pero hay un grupo grande de **personas con vulnerabilidad baja y media que no reciben servicios especializados**. Así se extrae de las respuestas que dan las personas entrevistadas en el censo cuando se les pregunta si han sido atendidas por trabajadores o trabajadoras social los últimos seis meses.



"A las personas con una situación muy vulnerable se las visita en la calle, pero no suelen haber recursos municipales que permitan alojarlas. También hay un vacío para las personas con una vulnerabilidad media porque hay listas de espera de meses para entrar a los albergues y las ayudas no son suficientes. Si no se las atiende su situación se convertirá en algo crónico."

Gemma Gassó, educadora del equipo de calle de Arrels
[Lee la entrevista completa](#)

"A menudo vemos personas en una situación que se cronifica después de unos años viviendo en la calle porque no han encontrado respuesta. Su situación empeora y se llega a un nivel de abandono continuo."

Bob Walker, educador del equipo de calle de Arrels Fundació
[Lee la entrevista completa](#)

¿Cuántas personas tienen una situación más vulnerable?

Están en situación de vulnerabilidad alta...

18%
Hombres

25%
Mujeres

30%
Nacidas en el Estado español

16%
Nacidas en otros países comunitarios

13%
Nacidas en países extracomunitarios

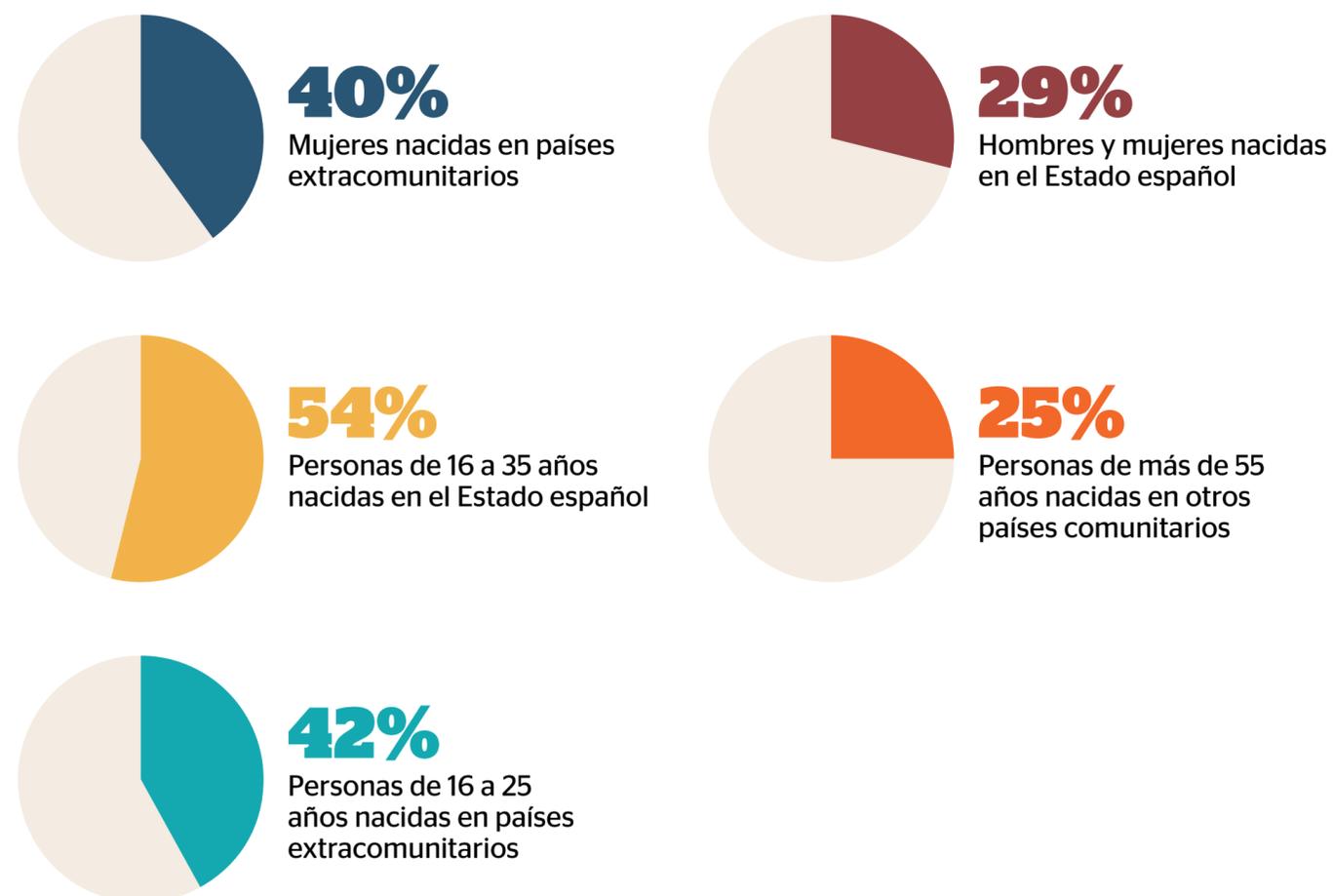
22%
DE 16 A 25 AÑOS

19%
DE 26 A 45 AÑOS

14%
DE 46 A 65 AÑOS

43%
DE MÁS DE 65 AÑOS

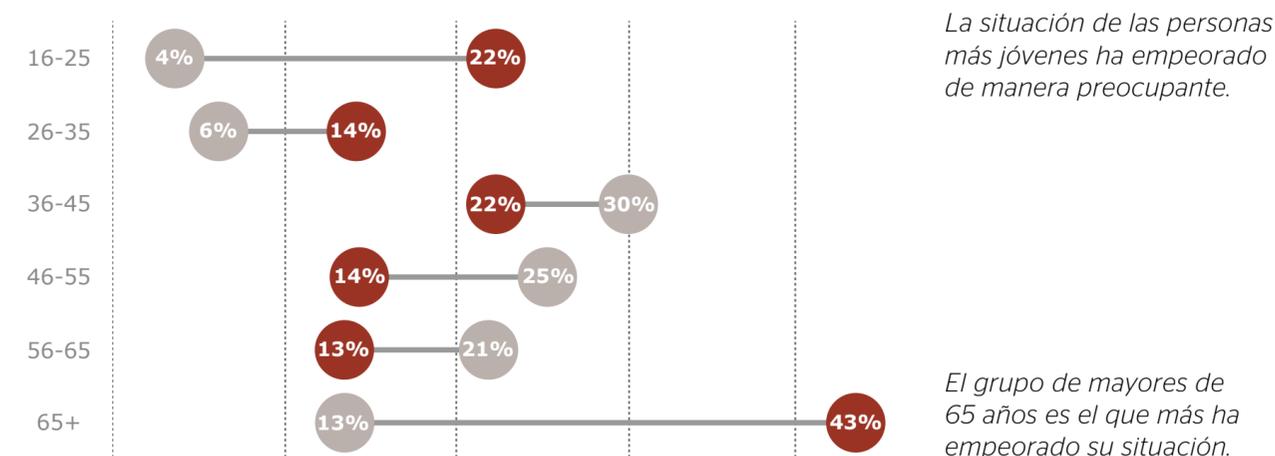
Y teniendo en cuenta origen, género y edad, están en situación de vulnerabilidad alta...



 Casi la mitad de las **personas de más de 65 años** que viven en la calle están en una situación de vulnerabilidad alta. También destacan por alta vulnerabilidad las personas menores de 25 años y las personas de entre 36 y 45 años (dos de cada diez).

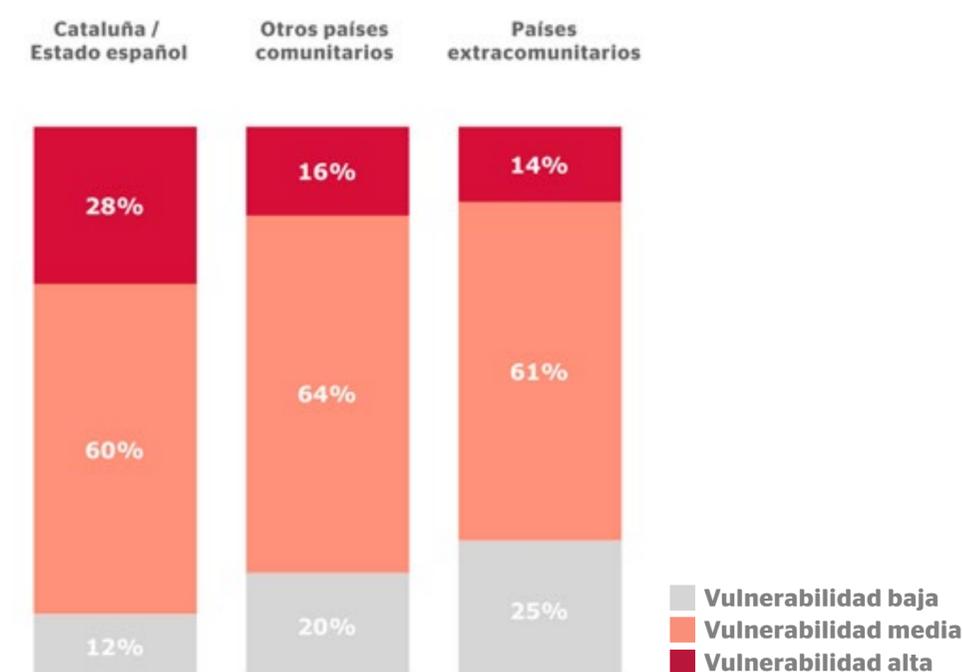
Desde una perspectiva evolutiva (2016-2019), **las personas más mayores y las personas más jóvenes son las que más han empeorado su situación:** las personas de más de 65 años han pasado de un 13% a un 43% en situación de vulnerabilidad alta (incremento de 30 puntos porcentuales) y las personas jóvenes de 16 a 25 años de un 4% en 2016 al 22% actual (incremento de 18 puntos porcentuales).

Personas en situación de vulnerabilidad alta, por franjas de edad (2016-2019)



Tres de cada diez personas nacidas en el Estado español que viven en la calle están en una situación muy vulnerable, es decir, necesitan una intervención social prioritaria. En el caso del conjunto de personas nacidas en otros países, disminuye el nivel de vulnerabilidad alta: **el 16% de personas procedentes de países comunitarios y el 13% de extracomunitarios tienen vulnerabilidad alta.** Esta diferencia está relacionada, en muchos casos, con el hecho de que las personas nacidas en el Estado español son mayores y llevan más tiempo en la calle. Para todos los orígenes las personas con vulnerabilidad media son mayoría (59% para las personas del Estado español, el 64% de países comunitarios y 60% de países extracomunitarios).

Vulnerabilidad de las personas que viven en la calle en Barcelona, por origen (2019)

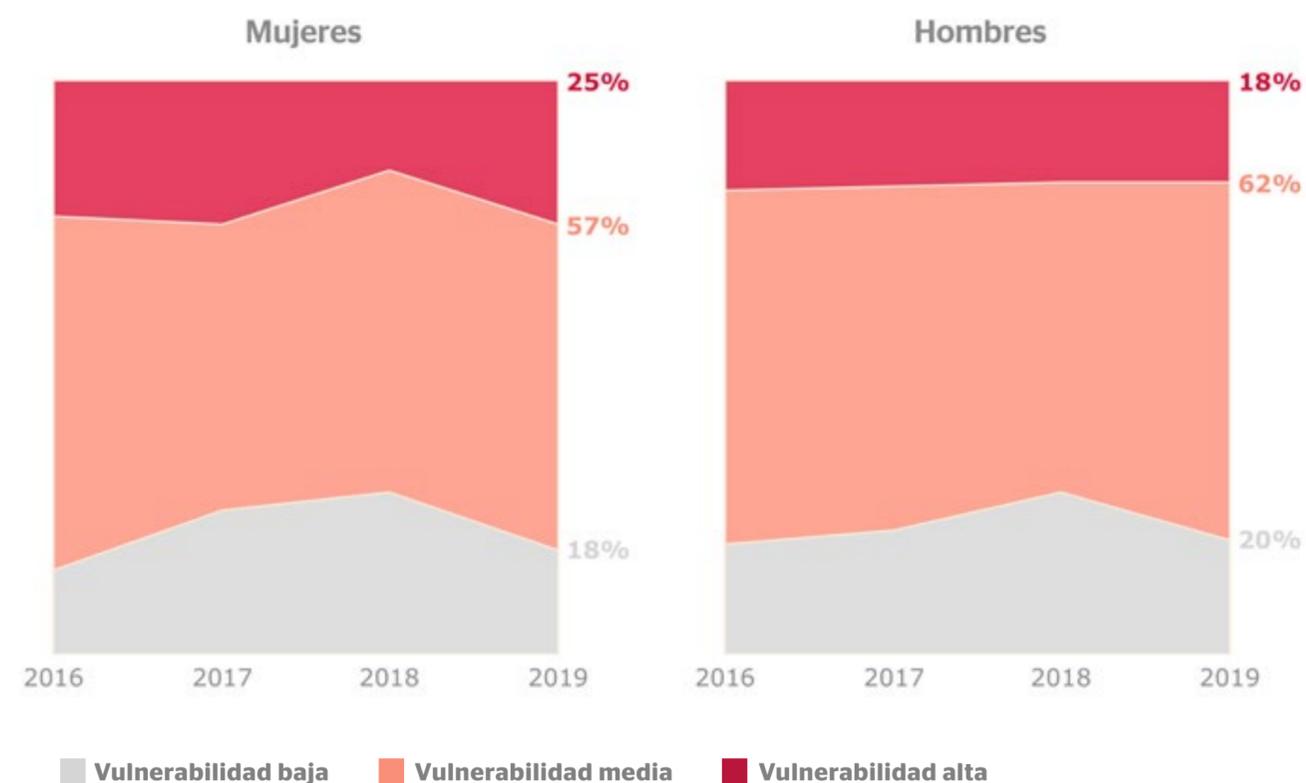


Vulnerabilidad de las personas que viven en la calle en Barcelona, por franjas de edad (2019)



Las mujeres que viven en la calle tienen, proporcionalmente, **una vulnerabilidad elevada** que los hombres. Una mujer de cada cuatro tiene vulnerabilidad alta (es decir un 25%, entre los hombres son el 18%). Además, las mujeres han empeorado progresivamente su situación.

Vulnerabilidad de las personas que viven en la calle en Barcelona, por género (2016-2019)



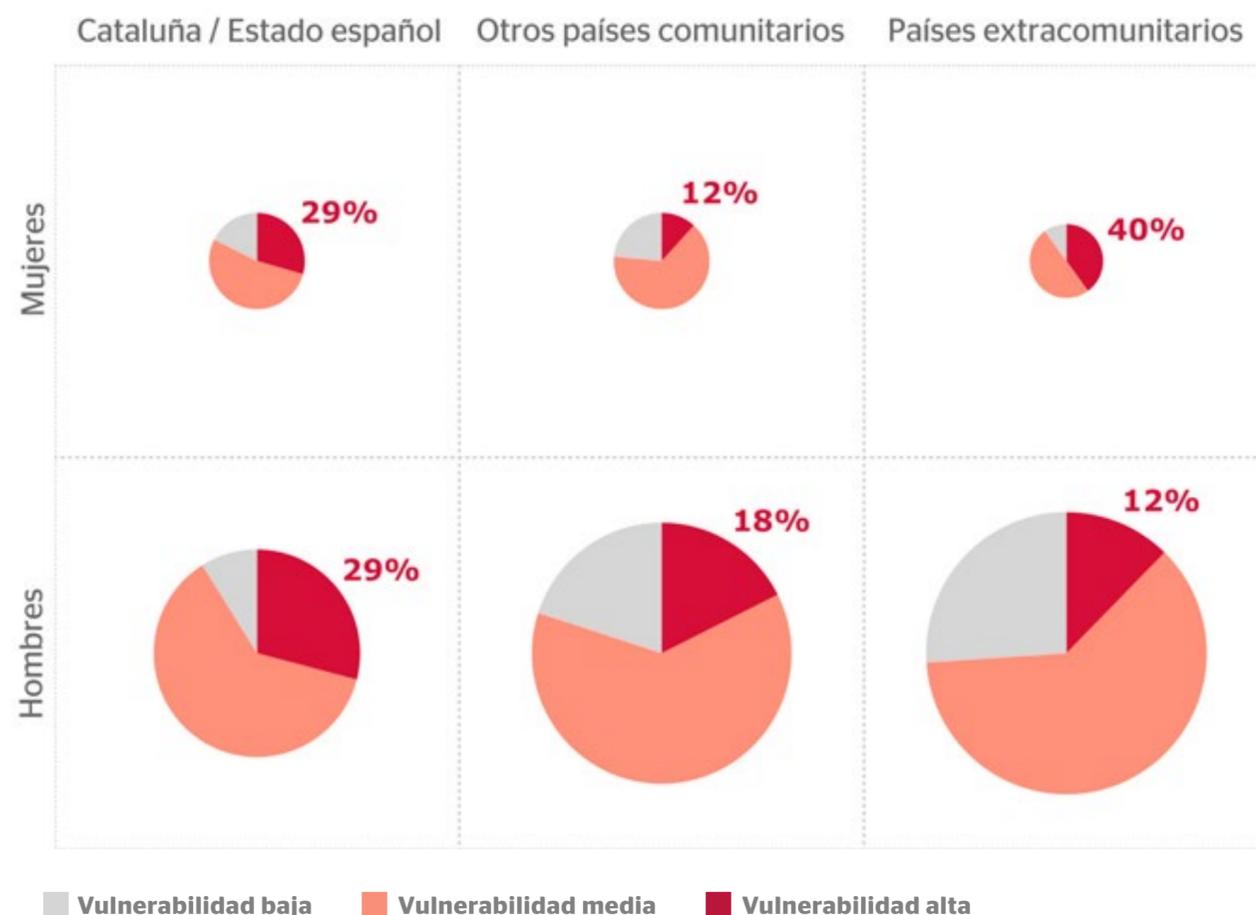
"Hay personas en una situación muy vulnerable que no son españolas. Son personas muy cronificadas que quizás ya habían estado en la calle en su país. Muchas no han contestado el censo por la dificultad del idioma."

Bob Walker, educador del equipo de calle de Arrels Fundació
[Lee la entrevista completa](#)

El 29% tanto de los hombres como de las mujeres nacidas en el Estado español que viven en la calle tiene una situación de vulnerabilidad alta. Entre los hombres, la prevalencia es menor en aquellos que provienen de otros países comunitarios (18%) o extracomunitarios (12%). En cambio, **cuatro de cada diez mujeres entrevistadas de origen extracomunitario que viven en la calle están en una situación de vulnerabilidad alta.**

Teniendo en cuenta, de manera conjunta, la vulnerabilidad alta o media, **hasta nueve de cada diez hombres nacidos en el Estado español y mujeres migrantes de países extracomunitarios** están en esta situación.

Vulnerabilidad de las personas que viven en la calle en Barcelona, por género y origen (2019)



Para reflexionar. ¿El índice de vulnerabilidad tiene suficientemente en cuenta los factores estructurales?

En el censo obtenemos el índice de vulnerabilidad de las personas entrevistadas a partir de una encuesta que recibe el nombre de 'VI-SPDAT' (del acrónimo en inglés *Vulnerability Index - Service Prioritisation Decision Assistance Tool*). La vulnerabilidad se calcula a partir de las respuestas a diferentes preguntas que tienen en cuenta la edad, el tiempo que hace que una persona vive en la calle y varias cuestiones relacionadas con sus relaciones sociales y actividades diarias, riesgos y bienestar. En cambio, esta herramienta no tiene en cuenta como factores de vulnerabilidad el género o lugar de origen de las personas encuestadas.

Esto nos plantea que el índice posiblemente no pone suficiente hincapié en factores estructurales que generan desigualdades sociales y que agravan la situación de las personas que viven en la calle. Las mujeres, las personas transgénero y con otras identidades sexuales y de género que viven en la calle sufren violencia machista, que muy a menudo es omnipresente en sus trayectorias vitales. El índice de vulnerabilidad tampoco tiene en cuenta las personas migrantes que están en una situación irregular y que tienen dificultades añadidas para acceder a los recursos del sistema de protección social y, también, a la vivienda o en el ámbito laboral. Su situación en la calle puede estar causada, además, por el propio proceso migratorio.

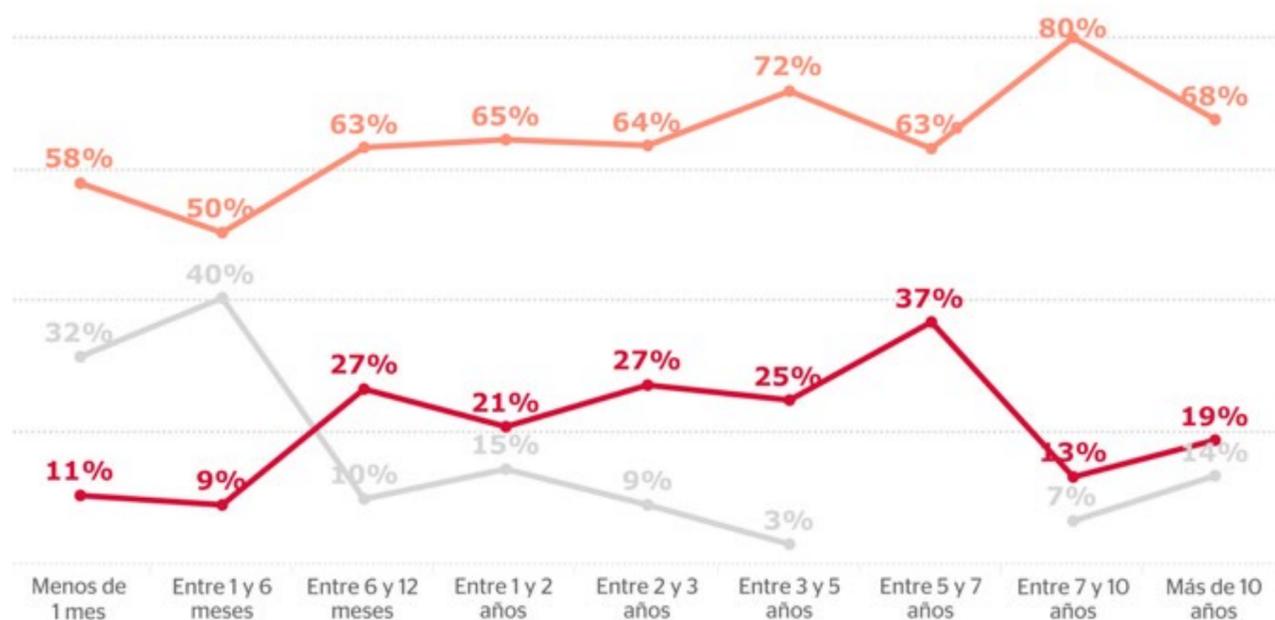


Seis meses en la calle es demasiado

Hay una relación directa entre estar más tiempo en la calle y sufrir una situación de vulnerabilidad y deterioro más grave. **Entre las personas que llevan menos de seis meses viviendo en la calle únicamente, una de cada diez están en situación de vulnerabilidad alta y a partir de los seis meses pasan a ser una de cada cuatro personas.** Precisamente, la lista de espera para alojarse en los tres albergues municipales de Barcelona de acceso directo (centros de primera acogida) era de entre cinco y siete meses a principios de este año, justo antes del covid-19. Esta situación, añadida al cierre – durante los próximos meses– de las más de 600 plazas de emergencia habilitadas en Barcelona, hace prever un importante aumento del tiempo de espera para acceder a los albergues.

Entre las personas que hace entre 5 y 7 años que viven en la calle un 40% están en situación de vulnerabilidad alta. Entre las franjas de seis meses a 5 años en la calle la vulnerabilidad alta se mueve entre un 25 y un 27% de la población.

Vulnerabilidad de las personas que viven en la calle en Barcelona, según el tiempo que hace que viven en la calle (2019)



A partir de los seis meses de vivir en la calle, 1 de cada 4 personas está en situación de vulnerabilidad alta.

■ Vulnerabilidad baja
 ■ Vulnerabilidad media
 ■ Vulnerabilidad alta

Personas que llevan menos y más de seis meses en la calle y su situación (datos 2019)

	HACE MENOS DE 6 MESES QUE VIVEN EN LA CALLE	HACE MÁS DE 6 MESES QUE VIVEN EN LA CALLE
Están en situación de vulnerabilidad alta o media...	60%	90%
Están en situación de vulnerabilidad baja...	39%	10%
Hacen referencia a adicciones (droga, alcohol o ambos consumos) durante la entrevista...	20%	34%
Han recibido agresiones físicas y/o verbales desde que están en la calle...	34%	41%
Hacen algo que se podría considerar arriesgado...	4%	12%
Tienen alguna enfermedad crónica...	23%	31%
Han tenido problemas para mantener la vivienda o los han echado de algún recurso o servicio por un problema de salud mental...	6%	12%
Los últimos seis meses han ingresado alguna vez en el hospital...	17%	26%
Los últimos seis meses han recibido atención médica en urgencias...	35%	41%
Cuando están enfermos o no se encuentran bien les cuesta pedir ayuda...	21%	30%

¿Cuál es el tiempo de espera en los albergues municipales de Barcelona?

En Barcelona hay tres albergues públicos de acceso directo (centros residenciales de primera acogida) para personas sin hogar. El tiempo de espera era de entre cinco y siete meses a principios de este año, justo antes del covid-19.



"Una persona que está en la calle camina, como mínimo, seis o siete kilómetros al día para comer, para ducharse, para cenar ... Es una media, cada uno es diferente, pero aquí hay pocos recursos y los desplazamientos para ir de un lugar a otro son largos."

Davide Andreoli, ha vivido 8 años en la calle
[Lee la entrevista completa](#)

"Cuando acabas en la calle no tardas mucho en darte cuenta que la red que hay en Barcelona para las personas sin hogar tiene carencias. Quizás has tardado cinco meses en poder entrar en un albergue, si es que con suerte te has podido desplazar para llegar. Con poco tiempo, ya has visto que con los recursos que hay lo tienes complicado: muévete aquí para ir a ducharte, muévete aquí para ir al comedor... Está todo muy compartimentado."

Gemma Gassó, educadora del equipo de calle de Arrels
[Lee la entrevista completa](#)



El tiempo de estancia en la calle tiene que ver con el **deterioro de la salud física y mental** de las personas (que en el caso de esta encuesta conocemos a partir de datos de autopercepción). Un 32% de las mujeres y un 28% de los hombres que viven en la calle afirman tener una enfermedad crónica (por ejemplo, en el hígado, los riñones, el corazón, el estómago o los pulmones). Por lo contrario, el 66% de las mujeres y el 60% de los hombres dicen que no tienen ninguna enfermedad crónica. Hay una parte importante de personas que no saben qué responder o no quieren responder esta pregunta.



"Un mes en la calle ya es mucho tiempo. Empiezas a pensar muchas cosas, caes dentro de un pozo y ya no puedes salir. O en sales con ayuda de otros. Seis meses es mucho tiempo."

Davide Andreoli, ha vivido 8 años en la calle
[Lee la entrevista completa](#)

"A menudo vemos enfermedades en un grado de evolución que han llegado a un extremo y a una situación de deterioro que, muchas veces, no queda más remedio que hacer medidas paliativas. Una persona sin techo no tiene un acceso fácil al sistema sanitario y cuando lo hace es porque está muy mal y lo hace a través del servicio de urgencias."

Daniel Roca, médico y colaborador de Arrels
[Lee la entrevista completa](#)



"Normalmente, sufres lo que te toque. Nada de hospitales. Yo estuve cuatro días con periodontitis y apendicitis crónica y no fui al médico hasta que vi la muerte. En el hospital me dijeron: 'Un día más y ya no vives'. No me podía mover y pensaba que era algo que había comido en mal estado."

Juan Verdón, ha vivido 15 años en la calle
[Lee la entrevista completa](#)



¿Qué es lo que hace más vulnerables las personas que viven en la calle?

La encuesta 'VI-SPDAT', que es la metodología de los datos del censo de personas que viven en la calle en Barcelona, calcula el índice de vulnerabilidad a partir de diecisiete factores que se agrupan en cinco bloques: edad, trayectoria de sinhogarismo, relaciones sociales y actividades de la vida diaria, riesgos y bienestar.

¿Cuáles son los factores más presentes según el grado de vulnerabilidad de las personas?

¿Cómo viven y en qué situación se encuentran las personas entrevistadas? Estas son las principales situaciones de vulnerabilidad en las que se encuentran las personas entrevistadas, además de la principal, vivir en la calle.

Las personas en situación de vulnerabilidad alta...

Llevar más de seis meses en la calle o en el último año han entrado y salido de la calle como mínimo tres veces...	87%
Alguien les reclama dinero y/o no tienen ingresos (prestaciones sociales, pensiones herencias, salarios o trabajo en negro)...	84%
Tienen algún problema de salud física...	79%
Las han agredido (física o verbalmente) desde que están en la calle o, en el último año, han amenazado o intentado hacer daño a alguien o a ellas mismas...	79%
Los últimos seis meses han hecho uso, al menos cuatro veces, de servicios de emergencias (urgencias médicas, ingreso en hospital, emergencias sociales, centros de salud mental, ingreso en prisión, servicios de atención a la violencia de género, etc.)...	71%
Tienen algún problema de salud mental o discapacidad...	61%
Consumen alcohol o drogas...	54%
Su situación de sinhogarismo está causada, en parte, por una relación que se rompió, una relación destructiva o nociva o porque familiares o amigos les han echado...	53%
No están tomando correctamente la medicación que les toca, no lo hacen correctamente o la están vendiendo...	47%
No son capaces de cubrir necesidades básicas (ducharse, cambiarse de ropa, descansar, tener comida o agua potable)...	39%

Las personas en situación de vulnerabilidad media...

Alguien les reclama dinero y/o no tienen ingresos (prestaciones sociales, pensiones herencias, salarios o trabajo en negro)...	82%
Llevar más de seis meses en la calle o en el último año han entrado y salido de la calle como mínimo tres veces...	75%
Tienen algún problema de salud física...	47%
Las han agredido (física o verbalmente) desde que están en la calle o, en el último año, han amenazado o intentado hacer daño a alguien o a sí mismas	44%

Las personas en situación de vulnerabilidad baja...

Alguien les reclama dinero y/o no tienen ingresos (Prestaciones sociales, pensiones herencias, salarios o trabajo en negro)...	63%
Llevar más de 6 meses en la calle o en el último año han entrado y salido de la calle como mínimo tres veces...	38%

Como se ha visto anteriormente, entre los años 2018 y 2019 se observa un incremento de las personas en situación de vulnerabilidad media (del 53% al 61%) que se corresponde con una disminución de las personas que se encuentran en situación de vulnerabilidad baja (del 29% al 21%). A partir de los diecisiete factores de vulnerabilidad que se tienen en cuenta, entre los años 2018 y 2019, destaca –entre las personas en situación de vulnerabilidad media– una mayor incidencia de las siguientes situaciones: uso de servicios de emergencias al menos cuatro veces en los últimos seis meses (de un 16 a un 26%), haber recibido o cometido agresiones (de un 36 a un 44%), consumo de alcohol o drogas (de un 10 a un 19%) y no poder cubrir las necesidades básicas (de un 11 a un 27%).

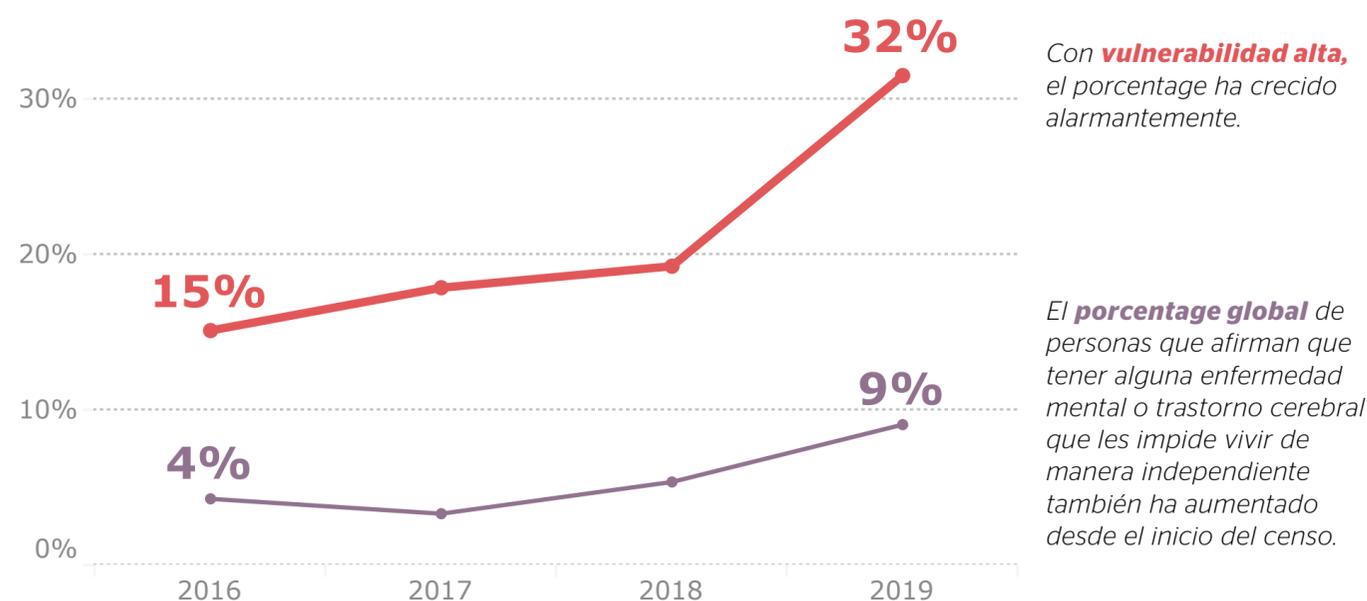
Más personas con enfermedad mental que no pueden vivir de manera independiente

En los últimos años ha aumentado el número de personas que viven en la calle que afirman **tener una enfermedad mental o un trastorno cerebral que les impide vivir de manera independiente**: de un 4% en 2016 a un 9% en 2019. Entre las personas en situación de vulnerabilidad alta la cifra es mucho más elevada y se ha doblado: de un 15% en 2016 a un 32% en 2019.

En Barcelona, existe ESMeS, el equipo de salud mental para personas sin hogar que ofrece atención psiquiátrica a personas mayores de edad que viven en la calle o en centros de acogida municipales o de entidades sociales y que sufren un trastorno mental grave. Durante el 2019, atendieron 411 personas, un 20% más que durante el 2018.

Según datos del censo, en el año 2019 la situación de las mujeres con algún trastorno ha empeorado más que en ningún otro año. **Un 14% de las mujeres** afirman tener una enfermedad mental que les impide vivir de manera independiente, una cifra superior a la de los censos anteriores.

Personas que viven en la calle en Barcelona que afirman tener una enfermedad mental o trastorno cerebral que les impide vivir de manera independiente (2016-2019)



Vivir en la calle vulnera derechos y es un riesgo

Vivir en la calle es un riesgo en sí mismo y supone una vulneración constante de los derechos de las personas partiendo del derecho a la vivienda hasta la salud, la intimidad, la higiene o la seguridad personal.

Incluso también el **derecho al recuerdo**. Entre el 2016 y el 2019, **han muerto 210 personas que vivían o habían vivido en la calle y que conocíamos desde diferentes entidades sociales de Barcelona**. El año pasado fueron 56 personas, que tenían 56 años de promedio. Casi el 25% vivían en la calle y otro 26% tenían la salud muy frágil y vivían en centros sociosanitarios o adaptados a sus necesidades. Además, durante el primer semestre de este 2020 han muerto 27 personas sin hogar que conocíamos desde Arrels, 12 de las cuales vivían actualmente en la calle. En Barcelona la edad media de fallecimiento es de 81,8 años, según datos de 2018 del Anuario estadístico.

¿Qué derechos tienen vulnerados las personas que viven en la calle?

- **El derecho a la vivienda**, porque en Barcelona el porcentaje de vivienda pública y social no llega al 2% y tampoco hay vivienda específica para personas sin hogar. Actualmente, los albergues y centros públicos y privados facilitan el alojamiento a unas 2.100 personas sin hogar pero no hay más plazas que sean una alternativa a las más de 1.200 personas que siguen viviendo en la calle.
- **El derecho a la salud**, porque los riesgos de vivir en la calle deterioran la salud y acortan en 20 años la vida de la persona. Vivir en la calle significa, por ejemplo, tener que caminar mucho y tener los pies muy castigados; también ir menos al médico y, durante el verano, estar expuesto a sufrir insolaciones y quemaduras.
- **El derecho a la intimidad**, porque vivir en la calle significa para la persona estar expuesta y a la vista de todos.
- **El derecho a descansar**, porque estás en estado de alerta y duermes con un ojo abierto y otro cerrado, con las luces y los ruidos de la ciudad.
- **El derecho a la movilidad**, porque la mayoría de las personas que viven en la calle no pueden utilizar el transporte público y tienen que caminar mucho para ir de un recurso a otro, haga frío o mucho calor. Cuando vives en la calle, te mueves por necesidad, no para hacer turismo.
- **El derecho a la ciudad** y a disfrutar de los espacios y de los recursos sociales y culturales que existen, porque las más de 1.200 personas que viven en la calle en Barcelona también son vecinas de la ciudad.
- **El derecho al espacio público**, porque la ordenanza de civismo de Barcelona prohíbe dormir en la calle y sanciona prácticas como hacer ruido, lavarse en una fuente, orinar, etc. Cuando no tienes un hogar y no hay recursos públicos suficientes, se hace difícil cumplir todo esto.
- **El derecho a la higiene**, ya que no hay suficientes recursos de lavandería y servicios higiénicos para cambiarse de ropa y ducharse, y durante el verano algunos cierran. En Barcelona, además, si te lavas en una fuente o en la ducha de la playa o lavas la ropa y usas jabón, te pueden sancionar.
- **El derecho a la integridad física**, ya que cuando vives en la calle estás desprotegido y más expuesto a sufrir agresiones.
- **El derecho a la propiedad privada**, a que la persona pueda guardar en un lugar seguro y de manera estable sus pertenencias y su documentación. Actualmente, en Barcelona no hay consignas públicas para personas sin hogar.



"Hace tiempo que se sabe que el hecho de vivir en la calle es un factor de riesgo intrínseco para enfermar y para morir. Hay bibliografía que dice que, por el hecho de haber vivido en la calle, la persona se muere 15 años antes."

Daniel Roca, médico y colaborador de Arrels
[Lee la entrevista completa](#)

Cuanta más vulnerabilidad, más agresiones

Uno de los peligros de vivir en la calle es sufrir agresiones, una realidad que ha aumentado año tras año. **El 40% de las personas que duermen en la calle han sido víctimas de agresiones físicas y/o verbales**. Las mujeres son doblemente vulnerables, por el hecho de no tener casa y por estar expuestas a la **violencia machista**. **Casi la mitad de las mujeres han sufrido alguna agresión desde que están en la calle**. Además, como veremos, un 11% de las mujeres se sienten forzadas, presionadas o engañadas para hacer algo que no quieren hacer, el doble que los hombres.

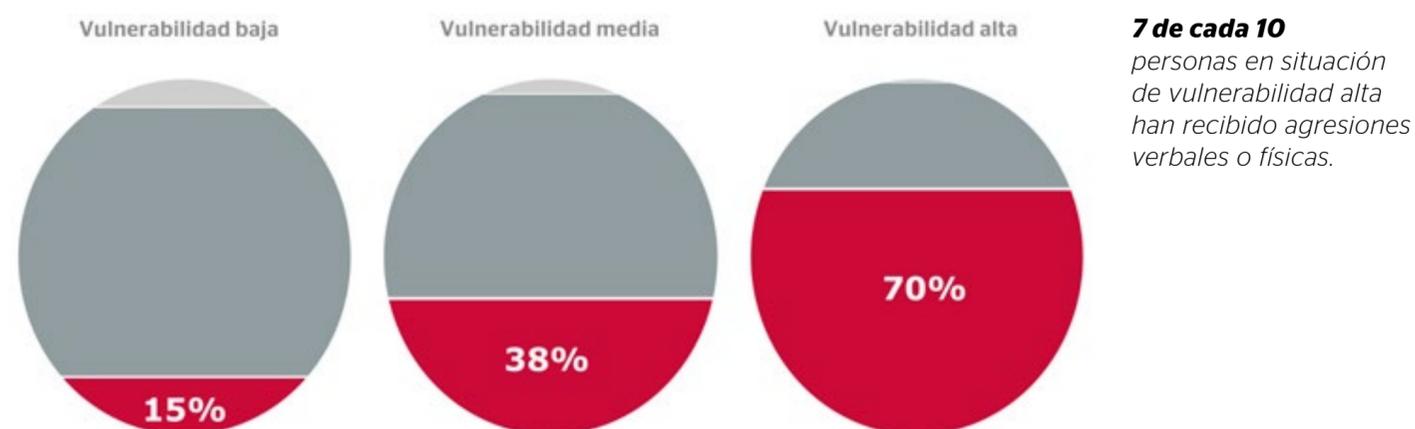
Personas que viven en la calle en Barcelona que han sido víctimas de agresiones físicas y/o verbales (2019)



4 de cada 10 personas que viven en la calle han sido víctimas de agresiones. Este dato empeora entre **las mujeres**: la mitad han sufrido agresiones físicas y/o verbales

El grado de vulnerabilidad es determinante: **el 70% de las personas con vulnerabilidad alta** han sido víctimas de agresiones. Disminuye entre las personas con vulnerabilidad media y baja, pero en todos los casos las agresiones han aumentado en el último año. **A partir de los tres años de estancia en la calle, más de la mitad de las personas ha sufrido violencia. La cifra más elevada la encontramos entre las personas que llevan entre 5 y 10 años:** seis de cada diez han sido agredidas.

Personas que viven en la calle en Barcelona que han sufrido agresiones, por grado de vulnerabilidad (2019)



"La violencia es habitual. La mayoría es verbal y también hay agresividad pura y dura, como quien maltrata a las mujeres, solo por el hecho de hacer daño. Porque, si yo estoy durmiendo en la calle, ¿Qué daño estoy haciendo? ¿Por qué vienes y me molestas?"

Juan Verdón, ha vivido 15 años en la calle
[Lee la entrevista completa](#)



"El hecho de encontrarse en situación de calle, de pobreza y de exclusión severa ya es formar parte de un colectivo estigmatizado. Además, se suman otras situaciones: género, nacionalidad, orientación sexual, discapacidad... Mujeres, personas LGTBI o algunas personas extranjeras pueden sufrir más problemas y más agresiones."

Marta Maynou, responsable del equipo de acogida de Arrels
[Lee la entrevista completa](#)

Respecto a la pregunta sobre si **han ejercido violencia** (amenazado o intentar hacer daño a alguien o si mismo) **en el último año, el 19% de las personas afirma haberlo hecho.** Es la cifra más alta de todos los censos en Barcelona, viniendo de un 12% de 2018, sin que la diferencia entre hombres y mujeres sea destacable. Del mismo modo que en el caso de haber sido víctimas de violencia, las personas con vulnerabilidad más alta son las que más reconocen haber amenazado o intentado hacer daño, un 32%.

Un 7% son víctimas de engaños o presiones

A menudo nos encontramos con personas sin hogar que han sido víctimas de estafas. **A la pregunta de si alguien las está forzando, engañando o presionando para hacer algo que no quieren hacer, un 7% asegura que es así,** un porcentaje que se ha ido incrementando desde 2016. Las mujeres son las que sufren más este tipo de violencia: un 11% vs. el 5% de los hombres.

En todos los censos elaborados hasta ahora, entre un 8 y **un 9% de las personas entrevistadas afirman tener conductas de riesgo,** tales como cambiar sexo por dinero, hacer negocios con drogas, tener sexo sin protección con personas desconocidas o compartir jeringas.

Personas que viven en la calle en Barcelona a quien alguien está forzando, engañando o presionando para hacer cosas que no quieren hacer, por género (2019)



El porcentaje de mujeres que se ven forzadas o presionadas a hacer algo que no quieren es muy superior al de hombres.

Un 19% de las personas entrevistadas dicen tener alguna causa legal pendiente, sin que haya grandes variaciones respecto a años anteriores. Esto representa el 20% de los hombres y el 16% de las mujeres. Por edad, la mayor prevalencia es en las personas de 26 a 35 años: un 30% tienen causas legales pendientes.

¿Por qué no hay denuncias?

La violencia hacia las personas sin hogar es una de las más invisibles. Muchas de las víctimas creen que las agresiones van implícitas a su situación y no saben que se trata de un delito. En la mayoría de los casos, las víctimas no denuncian por varios motivos: porque creen que no servirá de nada, por miedo a posibles represalias o, en el caso de personas extranjeras que están en situación irregular, la mayoría de las veces no denuncian por temor a ser expulsadas.

El Código Penal, además, no contempla el concepto de aporofobia, es decir, que el sinhogarismo o la situación socioeconómica de las víctimas sea una característica que las haga especialmente vulnerables ante los delitos.



"Cuando me han pegado he ido a denunciarlo. Había un hombre que me robaba y otro que me pegaba, pero cuando denunciaba y me preguntaban quién había sido, no recordaba el nombre. La policía no le hace mucho caso."

Úrsula Alonso, ha vivido 15 años en la calle
[Lee la entrevista completa](#)

"No te hacen caso, no vale la pena, es perder el tiempo. Estarás tres horas en comisaría, si es que te dejan entrar y no te dicen 'anda, vete', porque eres un vagabundo y no tienes derecho a nada."

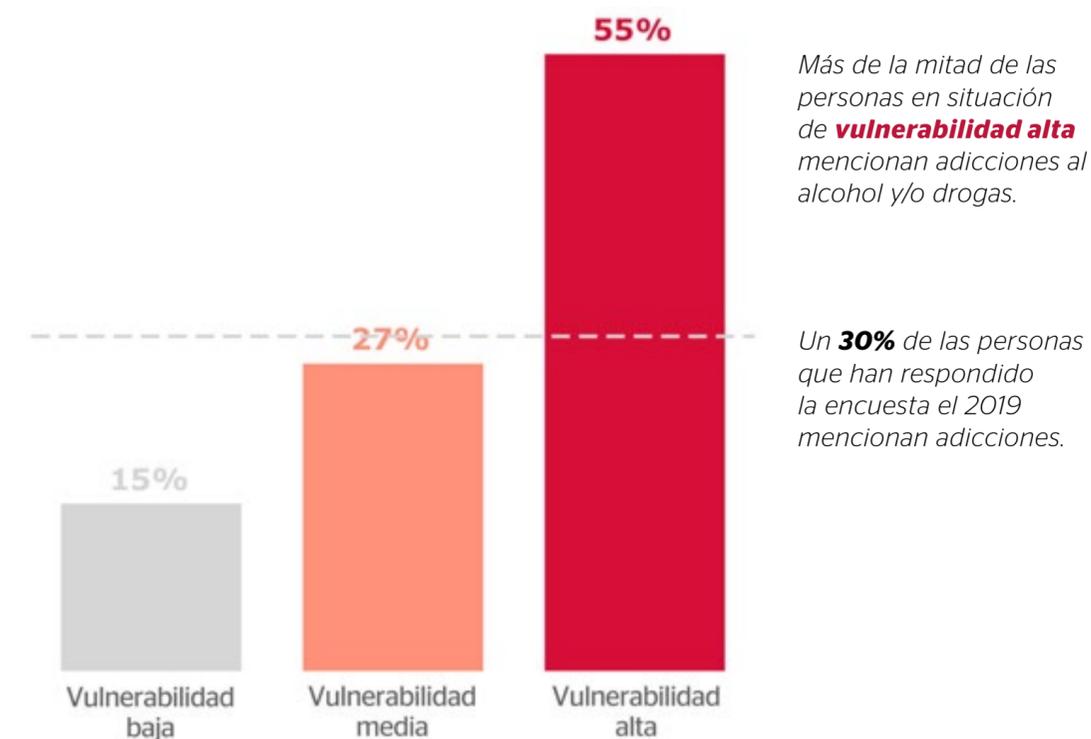
Juan Verdón, ha vivido 15 años en la calle
[Lee la entrevista completa](#)



Un 30% de las personas que viven en la calle presentan adicciones

Las adicciones son un factor de vulnerabilidad para casi el 30% de las personas que viven en la calle. Un **13% consume alcohol, un 12% drogas y un 4% ambos**, según datos de 2019. La cifra global de casi el 30% es común para los años 2019 y 2018, si bien se aprecia un aumento de las personas que beben (del 8% en 2018 al 13% en 2019). **Las personas con vulnerabilidad alta son las que más adicciones exponen:** un 14% tiene problemas con el alcohol, un 30% con drogas y un 11% con ambas.

Personas que viven en la calle en Barcelona con adicciones, por grado de vulnerabilidad (2019)



Por edad, las personas entrevistadas que hacen más referencia a la adicción al alcohol son las que tienen de 36 a 45 años (15%) y de 46 a 55 años (21%). El consumo de drogas está más presente en la población más joven: 16-25 años (16%) y 26-35 años (17%).



"Caer en una adicción es la consecuencia adaptativa de estar en la calle o, a veces, es la adicción previa que la ha desestructurado tu entorno, tu red de apoyo, y te lleva finalmente a la calle. Es difícil saber si es primero el huevo o la gallina, pero sabemos que coexiste."

Daniel Roca, médico y colaborador de Arrels
[Lee la entrevista completa](#)

"Yo primero bebía; en casa me dijeron que esto no podía ser, y me encontré en la calle. Yo no estaba sola. Porque si estás bien y estás solo, no pasa nada, pero si estás jodido y solo, tienes ganas de hablar con alguien."

Úrsula Alonso, ha vivido 15 años en la calle
[Lee la entrevista completa](#)



4. Atención social.

¿Qué atención reciben y qué atención necesitan las personas que viven en la calle?



3 de cada 10 personas que viven en la calle **no pueden satisfacer sus necesidades básicas**



7 de cada 10 personas con vulnerabilidad alta han ido a **urgencias médicas** en los últimos seis meses



El número de personas que no saben dónde encontrar ayuda es alto. El año 2019 en el **centro abierto de Arrels asesoramos a 1.344 personas que no sabían dónde encontrar ayuda**



4 de cada 10 personas afirman que **han sido atendidas por un trabajador social** los últimos seis meses



5 de cada 10 personas de menos de 35 años **no tienen tarjeta sanitaria**

Cuando el objetivo vital es llegar al día siguiente y cuando se desconoce dónde acudir para recibir ayuda, el deterioro físico y mental de las personas se agrava. Muchas personas que viven en la calle afirman que no pueden satisfacer las necesidades básicas. Los datos también muestran que no todas reciben atención social y que se necesitan más recursos, pero sobre todo que estén bien adaptados a su realidad y a sus complejas problemáticas.

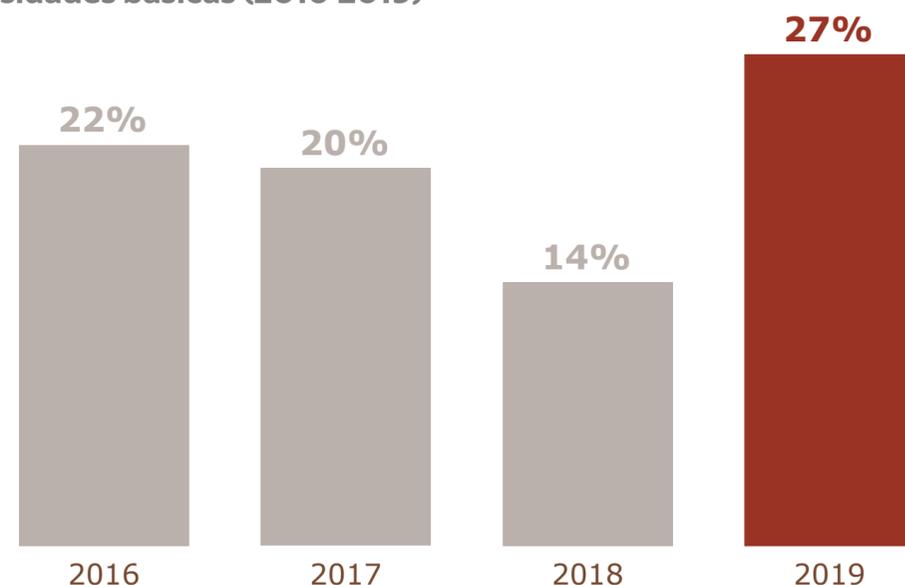


¿Qué ha ocurrido durante el estado de alarma?

- Ha habido momentos, sobre todo durante las primeras semanas, que en Barcelona no se han podido asegurar las necesidades básicas ante las personas que viven en la calle.
- Hasta una veintena de recursos para ducharse, de comida caliente y de descanso han cerrado en el inicio del estado de alarma. Tampoco se ha podido acceder a bibliotecas, estaciones de tren y espacios que permiten a las personas resguardarse durante el día.
- De las 600 plazas de emergencia habilitadas por el Ayuntamiento, 160 se mantendrán hasta finales de año y el resto cerrarán en septiembre. ¿Qué pasará con la mayoría de personas que no tendrán donde ir?
- Más allá de la emergencia, el reto es prevenir, abordar y resolver el sinhogarismo con el derecho a la vivienda como punto de partida. Hay que ampliar la mirada más allá de los servicios sociales.

El censo de 2019 muestra un aumento de **personas que no tienen satisfechas las necesidades básicas**: de un 14% en 2018 a un **27% en 2019**. Se trata de prácticamente el doble en un año. A pesar de este aumento, un 65% de las personas entrevistadas sí se ven capaces de cubrirlas. Desconocemos si esto significa que están atendidas por servicios sociales o alguna entidad o si bien es porque se han adaptado a vivir en situación de calle.

Personas que viven en la calle en Barcelona que no pueden cubrir las necesidades básicas (2016-2019)

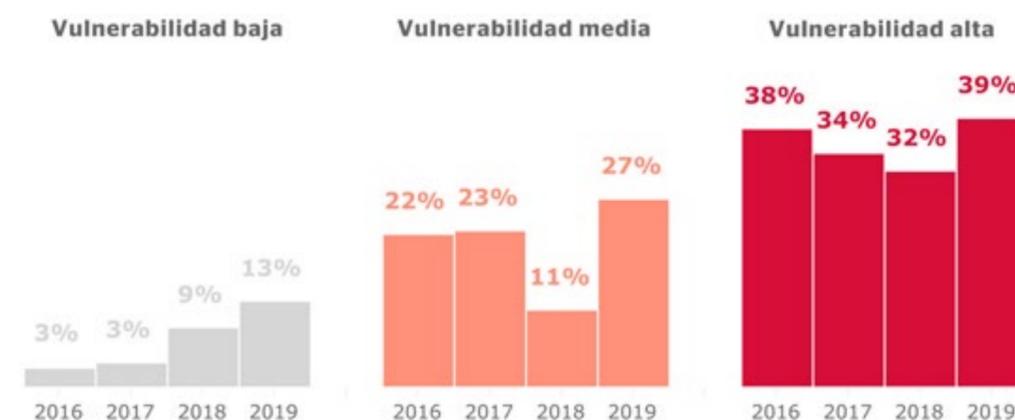


Necesidades básicas: cuatro de cada diez personas con vulnerabilidad alta no las cubren

No tener cubiertas las necesidades básicas está ligado al grado de vulnerabilidad de las personas. **Las personas con una vulnerabilidad alta son las que menos percepción tienen de satisfacer las necesidades básicas**, en todas las ediciones del censo, aproximadamente cuatro de cada diez no las cubren.

Para las personas con vulnerabilidad media y baja hay un incremento de las que no pueden cubrir las necesidades básicas. En el caso de las de baja vulnerabilidad, vemos un crecimiento progresivo del 3% en 2016 al 13% 2019 y, en el caso de las de media, ha disminuido del 22 al 11% entre los años 2016 y 2018 y, actualmente, hasta el 27% de las personas no pueden cubrir estas necesidades.

Personas que viven en la calle en Barcelona que no pueden cubrir las necesidades básicas, por grado de vulnerabilidad (2019)



Casi el **40%** de las personas en situación de vulnerabilidad alta **no puede cubrir sus necesidades básicas**.

No saben dónde encontrar ayuda

Hasta 1.344 personas pasaron por Arrels Fundació el año pasado explicando que vivían en la calle desde hace poco o que estaban a punto de perder su casa y preguntando dónde podían ir a ducharse y acceder a servicios básicos.

Muchas de estas personas habían acudido previamente a servicios sociales de su barrio o a los servicios específicos del Ayuntamiento de Barcelona para personas sin hogar, pero no habían tenido respuesta. En la mayoría de los casos, se trata de personas autónomas, con habilidades y buen estado de salud que están a tiempo de vincularse a la red pública de recursos y todas deberían poder contar con un trabajador social de referencia.

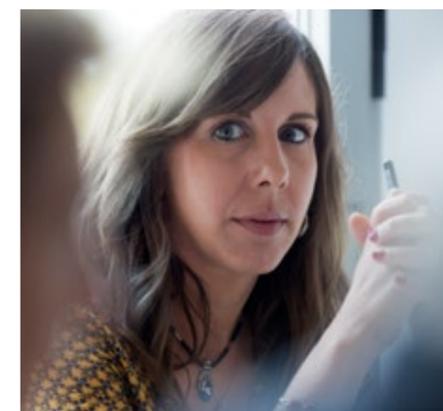
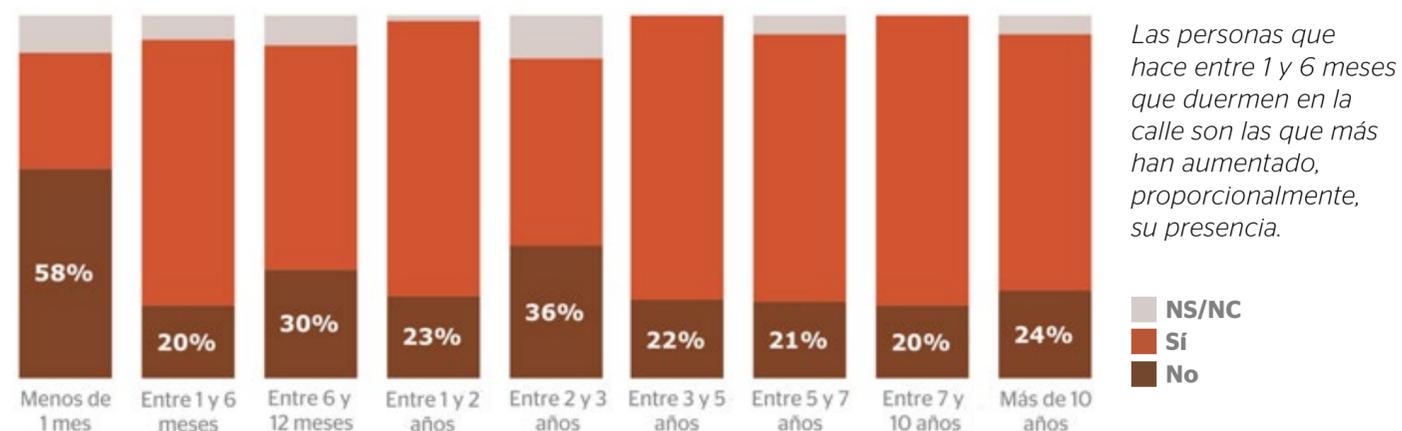


"Durante el confinamiento y el estado de alarma, sobre todo los primeros días, detectamos que muchas personas se habían quedado sin comida caliente y necesitaban información. No podían acceder a las bibliotecas, a las estaciones de tren ni otros espacios que para ellas son un punto de referencia para descansar durante el día, limpiarse o cargar el móvil. Y esto desgasta."

Gemma Gassó, educadora del equipo de calle de Arrels
[Lee la entrevista completa](#)

La mitad de las personas que llevan menos de un mes en la calle consideran que **no son capaces de satisfacer las necesidades básicas** (58%). A partir de entonces, la percepción disminuye y se sitúa entre el 20 y el 37%, una media menos alejada del global (27%).

Personas que viven en la calle en Barcelona que no pueden cubrir las necesidades básicas, según el tiempo que hace que viven en la calle (2019)



“Las personas que viven en la calle han bajado el listón de la exigencia a mínimos: ducharse, ropa y alimentación. Está claro que tienen necesidad de alojamiento, pero ya no lo tienen en la lista de cosas importantes. Lo que hacen es sobrevivir.”

Marta Maynou, responsable del equipo de acogida de Arrels
[Lee la entrevista completa](#)

“Hay una persona que conocemos desde 2003 y que, cuando la visitamos, sólo pide una revista. Cuando hace tanto que estás en la calle llega un momento en el que piensas 'ya no tengo esperanza' y el nivel de abandono es enorme. Te gustaría acompañarla a urgencias, pero en ese momento lo que quiere es un café.”

Bob Walker, educador del equipo de calle de Arrels Fundació
[Lee la entrevista completa](#)



¿Qué priorizan las personas que viven en la calle?

Durante la encuesta en el Hospital de campaña de Santa Anna, 71 personas priorizaron una lista de diez necesidades: alimentación, alojamiento, trabajo, contacto con la familia, documentación, estudios, higiene, sanidad, apoyo con el alcoholismo y tarjeta sanitaria. **Tener trabajo y acceder a alojamiento fueron las dos opciones mayoritarias** en este orden. A continuación, la alimentación, documentación e higiene. Sólo una persona habló del acceso a los estudios, otra del apoyo con el alcohol y otra del acceso a la sanidad. Tener tarjeta sanitaria y contacto con la familia no fueron destacadas para nadie.

En el centro abierto de Arrels cada mes vienen 122 personas de media diciendo que no tienen un hogar y que tienen alguna necesidad. La mayoría —el 80%— piden acceder a los servicios higiénicos y el 31% pregunta si se puede cambiar de ropa. Muchas de estas personas piden poder ducharse de manera puntual mientras no pueden acceder a los servicios higiénicos públicos, que habitualmente funcionan con cita previa.

También hay personas que necesitan ducharse porque al día siguiente tienen una entrevista de trabajo. La tercera necesidad que más expresan es el alojamiento (en un 24% de los casos) y prosigue un 21% de personas que preguntan cómo acceder a servicios sociales y un 17% que no tienen un espacio donde dejar sus pertenencias de manera estable.

La mayoría de los recursos que existen en Barcelona se centran en cubrir las necesidades básicas y no transforman la situación de la persona más allá de la urgencia de sobrevivir. Además de estar ubicados lejos entre ellos, actualmente están saturados y con listas de espera, lo que significa que la persona debe prepararse para sobrevivir en la calle.

Más allá de la meteorología

Cuando en Barcelona el termómetro baja de los 5 grados o llega diciembre, se activa la Operación Frío como medida preventiva y se abren 75 plazas municipales de alojamiento. Si el termómetro baja hasta los cero grados, entonces se prevé ampliar hasta las 400 plazas. Si contabilizamos los días en los que la temperatura baja de los 15°C, sube los 30°C o llueve suman 285. **Es decir que el 79% de los días del año las condiciones meteorológicas son difíciles.** Y en la ciudad viven 1.200 personas en la calle.

Ofrecer albergues temporales para los meses más fríos o acciones puntuales cuando hace calor significa gestionar la problemática en un momento concreto de extrema necesidad, pero en ningún caso resolverla.



"La Operación Frío en Barcelona me parece una tontería porque tú pones a disposición un albergue con 75 plazas, y las otras personas, ¿dónde las metes?"

Davide Andreoli, ha vivido 8 años en la calle
[Lee la entrevista completa](#)

"A muchas personas que están en situación de calle les molesta mucho más la lluvia que el frío, porque lo que hace la lluvia es dejarte empapado. Se te moja todo y no tienes cómo secarlo."

Marta Maynou, responsable del equipo de acogida de Arrels
[Lee la entrevista completa](#)



Tener una discapacidad limita el tipo de alojamiento y la autonomía

Hay una diferencia importante según si se tiene o no una discapacidad. Es un factor que limita el tipo de alojamiento y poder vivir de forma autónoma. **Las personas que viven en la calle que tienen una discapacidad afirman en un 35% que no pueden satisfacer sus necesidades** y en un 55% que sí pueden. Cabe destacar que cerca de un 10% no sabe contestar si puede cubrir estas necesidades o no.

¿Qué pasa si tienen planes o realizan actividades?

Las personas que hacen planes o actividades afirman en un 76% de los casos que pueden cubrir las necesidades básicas, mientras que el 23% contesta que no.



"Me gustaría hacer informática. Hace tiempo hice un año de programación informática, y me gustaría ponerme al día. E inglés. Yo hablo y leo bastante bien el inglés, pero hablarlo me cuesta algo más, debería practicar."

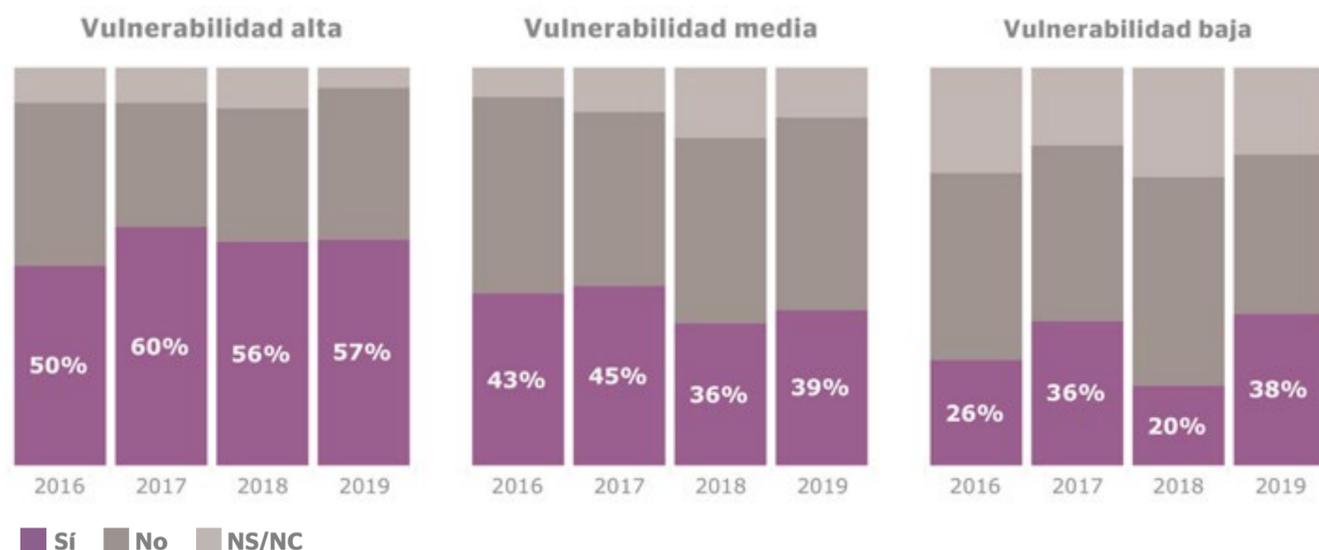
"La calle quema, pero a todo el mundo le gusta hacer algo. Se tienen que buscar cosas para hacer que sientas que tú vales y que te aleje de la adicción."

Úrsula Alonso, ha vivido más de 8 años en la calle
[Lee la entrevista completa](#)

Atención social: todo el mundo debería recibirla

Son más las personas con **vulnerabilidad alta atendidas** que las que no reciben atención social, pero hay una carencia porque todo el mundo debería tener un profesional de referencia. En la pregunta sobre si han recibido atención de un o una trabajadora social los últimos seis meses: un 57% de las personas en situación de vulnerabilidad alta la ha recibido, un 39% de las que tienen vulnerabilidad media y un 38% de las de vulnerabilidad baja. En global, un 13% de las personas entrevistadas no saben responder o no contestan esta pregunta.

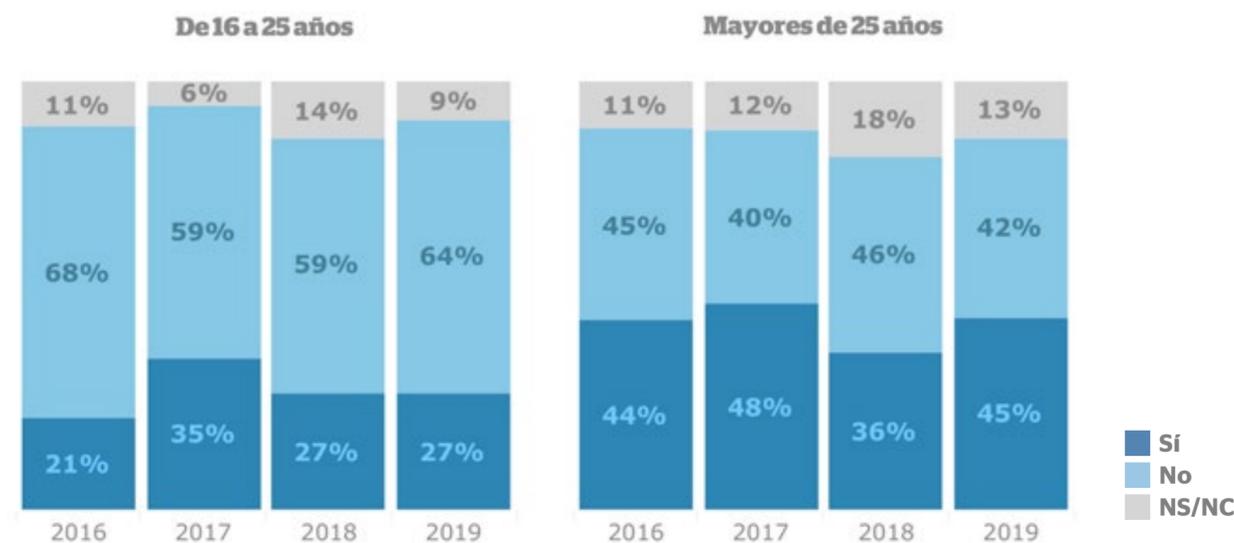
Personas que viven en la calle en Barcelona que han sido atendidas por un trabajador/a social en los últimos seis meses, por grado de vulnerabilidad (2016-2019)



Las personas jóvenes son las más desatendidas

Cuatro de cada diez personas de más de 26 años han sido atendidas por profesionales del trabajo social en los últimos seis meses, según el censo de 2019. **La atención cae al 27% en las personas de 16 a 25 años** y, en la comparativa con años anteriores, aumenta esta franja de jóvenes desatendidos.

Personas que viven en la calle en Barcelona que dicen haber sido atendidas por un trabajador/a social en los últimos seis meses, por franja de edad (2016-2019)



El año 2019 un **64%** de los jóvenes **menores de 25 años** que han respondido la encuesta **no han recibido atención** de un trabajador o trabajadora social en los últimos seis meses.

El año 2019 un **45%** de las personas **mayores de 25 años** que han respondido la encuesta **han recibido atención** de un trabajador o trabajadora social en los últimos seis meses.

Por primera vez, **porcentualmente las mujeres que viven en la calle se sitúan por encima de los hombres en cuanto a atención de profesionales**, pasando del 30% en 2016 al 52% en 2019. En el caso de los hombres, mientras que el 43% afirmaban recibir atención en el primer censo, ahora lo hace el 42%.



“Hi ha un problema d’accessibilitat i un problema de recursos. El nostre sistema sanitari porta molts anys en situació d’estrès i de sobrecàrrega. S’han d’establir estratègies a llarg termini, perquè les solucions a curt termini normalment ens porten a malbaratar recursos.”

Daniel Roca, médico y colaborador de Arrels
[Lee la entrevista completa](#)

Tener tarjeta sanitaria y padrón en Barcelona facilita recibir atención médica y social

Los datos del censo nos muestran que no tener tarjeta sanitaria o padrón en Barcelona no está relacionado con perfiles de personas en una situación de vulnerabilidad más elevada. De hecho, se observa una vulnerabilidad algo más elevada entre las personas que sí están empadronadas en la ciudad.

Sin embargo, **tener tarjeta sanitaria facilita el acceso a los recursos** y la atención necesarias. **No tener tarjeta sanitaria conlleva que la atención médica se realice a través de los servicios de urgencias**, lo que dificulta tanto la prevención como el seguimiento médico. En cuanto al **empadronamiento, es imprescindible para acceder tanto al sistema de protección social** (servicios sociales y prestaciones económicas) como a la tarjeta sanitaria o a un alojamiento. Además, el proceso para conseguir un empadronamiento sin domicilio fijo en la ciudad de Barcelona es un trámite complejo.

Hay poca diferencia según el lugar de origen y el género de la persona en cuanto a tener tarjeta sanitaria. En cambio, por edad, más del 50% de las personas de 16 a 35 años entrevistadas no tienen tarjeta sanitaria y más del 70% de las de 16 a 25 años no están empadronadas en la ciudad.

Personas jóvenes que viven en la calle en Barcelona que no están empadronadas en la ciudad (2019)



Personas jóvenes que viven en la calle en Barcelona que no disponen de tarjeta sanitaria (2019)



"Tener tarjeta sanitaria está vinculado a cuidar de uno mismo y querer estar bien. Esto está relacionado con la autoestima y es el inicio de algunos procesos de mejora. Hay mucho desconocimiento por parte de la persona sobre qué puede hacer con el empadronamiento. Sirve para tramitar prestaciones económicas, por ejemplo."

Marta Maynou, responsable del equipo de acogida de Arrels
[Lee la entrevista completa](#)

La mayoría de personas con enfermedades crónicas tienen tarjeta sanitaria

Las personas entrevistadas que padecen **una enfermedad crónica son las que más afirman tener tarjeta sanitaria: el 63%** tienen, el 31% no tienen y el 6% no lo saben o no responden a la pregunta. A pesar de algunas variaciones, la tendencia es similar todos los años. Como veremos, estos datos no significan que las personas con enfermedades crónicas hagan un uso periódico del sistema sanitario, sino que, en general, hay una tendencia a la atención médica en los servicios de urgencias de los hospitales.



"Tener tarjeta sanitaria o padrón lo vemos como un paso más, pero las personas que están en la calle a veces no tienen como prioridad su propia salud y sí la supervivencia. También puedes tener la tarjeta y no ir al médico."

Gemma Gassó, educadora del equipo de calle de Arrels
[Lee la entrevista completa](#)



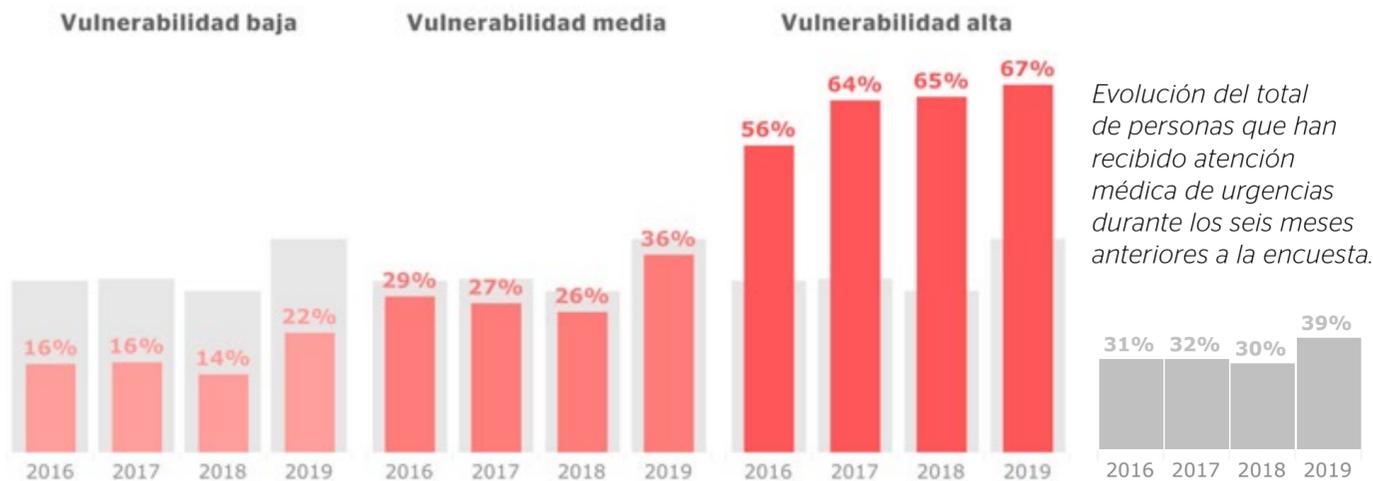
"Hay personas que tienen padrón y tarjeta sanitaria y que hace menos tiempo que viven en la calle, en una situación más normalizada. Y otras personas que tienen una situación más vulnerable y lo han perdido todo y empiezan a hacer estos trámites con el apoyo de alguna entidad como la nuestra."

Bob Walker, educador del equipo de calle de Arrels Fundació
[Lee la entrevista completa](#)

Siete de cada diez personas con vulnerabilidad alta han sido atendidas en urgencias los últimos seis meses

La mitad de las personas que viven en la calle no han visitado servicios médicos de urgencias los últimos seis meses y un 39% sí ha acudido. Este porcentaje se ha incrementado en los últimos años, partiendo de un 31% en 2016. En cambio, hasta **un 67% de las personas con una situación de vulnerabilidad alta han sido atendidas en urgencias los últimos seis meses**. En 2016 eran el 56%.

Personas que viven en la calle en Barcelona que han recibido atención médica en urgencias en los últimos seis meses, por grado de vulnerabilidad (2016-2019)



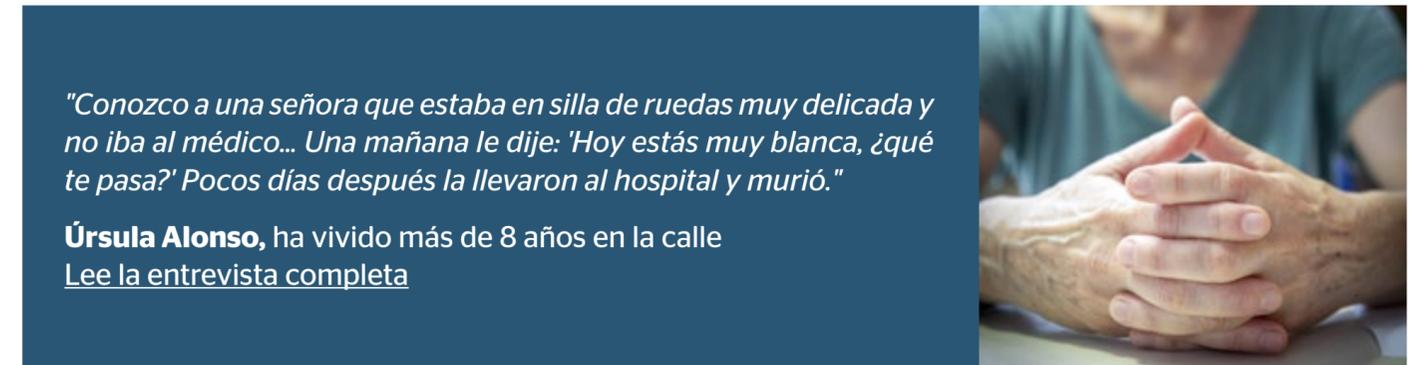
Al mismo tiempo, un 23% de las personas entrevistadas afirma haber tenido algún **ingreso hospitalario en los últimos seis meses**, un 36% en el caso de las mujeres y hasta un **45% entre las personas en situación de vulnerabilidad alta**.

En cuanto a las personas que tienen una enfermedad crónica, el 59% ha estado en urgencias, un 35% no y un 6% no sabe responder o no quiere contestar a la pregunta. Al mismo tiempo, el 42% ha tenido algún ingreso hospitalario, el 47% no y el 11% no lo sabe o no quiere responder.



"Las personas sin hogar normalmente van al médico cuando están muy mal y muchas veces llegamos tarde. Los recursos de urgencias los utilizamos mal y esta tampoco debería de ser su función. Habría que diseñar recursos sanitarios que estuvieran a la altura de las necesidades de las personas sin hogar y hacer más labor preventiva para evitar llegar a situaciones de deterioro."

Daniel Roca, médico y colaborador de Arrels
[Lee la entrevista completa](#)



"Conozco a una señora que estaba en silla de ruedas muy delicada y no iba al médico... Una mañana le dije: 'Hoy estás muy blanca, ¿qué te pasa?' Pocos días después la llevaron al hospital y murió."

Úrsula Alonso, ha vivido más de 8 años en la calle
[Lee la entrevista completa](#)



"Hay gente que se deja deteriorar y gente que cuando se encuentra mal va a urgencias. Cada una de las personas que vive en la calle tiene problemas diferentes y necesidades diferentes."

Davide Andreoli, ha vivido 8 años en la calle
[Lee la entrevista completa](#)

Recursos y soluciones adaptadas a la realidad de las personas que viven en la calle

Casi dos de cada diez personas han tenido que abandonar algún alojamiento o programa por problemas de salud física y / o mental

Un 10% de las personas entrevistadas se han encontrado en la situación de tener que abandonar alguna vez un piso, un albergue o algún otro alojamiento por un problema de salud física. Un 11% han tenido problemas para mantener la vivienda o han sido expulsadas de un piso, albergue u otro programa por un problema de salud mental. Algunas de estas personas se han encontrado incluso en las dos situaciones.

Ambas situaciones se agravan entre las personas en situación de vulnerabilidad alta. Por motivos de salud física hasta un 27% y por motivos de salud mental un 31%.

Personas que viven en la calle en Barcelona que han tenido que abandonar una vivienda o albergue por problemas de salud física y/o mental, por grado de vulnerabilidad (2019)



Quasi la meitat de persones en situació de vulnerabilitat alta han hagut d'abandonar un habitatge o alberg per problemes de salut física, salut mental o ambdós casos.

La falta de servicios adaptados a la situación de algunas personas hace que cerca del **20% de las personas que llevan más de 10 años en la calle hayan dejado algún alojamiento por problemas de salud física.** Son precisamente las personas que tienen una situación más crónica y que a menudo sufren más deterioro.

La mayoría de los recursos para personas sin hogar y de la red normalizada no están preparados para atender la complejidad de la situación de muchas personas que viven o han vivido en la calle y que presentan un deterioro físico, mental y/o neurológico importante y otras problemáticas como puede ser el consumo de tóxicos.



"Cuando se ofrece a una persona un recurso de salida para que duerma sobre un colchón, ya no tiene que estar pendiente de que no le roben, de sufrir agresiones o de la exposición a otros riesgos. Pero se puede dar la paradoja de que, como algunas carencias han quedado resueltas, salgan otras que ya estaban pero que habían quedado escondidas porque había un problema mayor, que era la supervivencia del día a día."

Daniel Roca, médico y colaborador de Arrels
[Lee la entrevista completa](#)

"La primera semana que estuve en mi piso dormí en el sofá. No me acostumbraba a la cama. Ahora duermo con una luz encendida, es una lámpara pequeña y de bajo consumo, porque después de ocho años durmiendo en la calle bajo una farola, para mí, la oscuridad es fatal. Está claro que vivir en un piso es muy bonito y estás más protegido, pero para mí es un espacio refugio donde puedo descansar, pero no puedo estar encerrado todo el día porque me agobio entre cuatro paredes. Tener un piso resuelve el 50% del problema."

Davide Andreoli, ha vivido 8 años en la calle
[Lee la entrevista completa](#)





Pasar de vivir en la calle a tener piso es un cambio brusco. Yo estaba muy contento y muy agradecido: tenía una llave, una casa, una cama, una ducha, una cocina... pero... como que no cuadraba la cosa. Al principio no podía dormir, tengo claustrofobia. Tenía que abrir la ventana, me daba igual que fuera invierno. Son muchos años de una vida muy diferente y hay que acostumbrarse. Creo que eso me pasará siempre pero ahora tengo paz y puedo descansar tranquilo."

Juan Verdón, ha vivido 15 años en la calle
[Lee la entrevista completa](#)

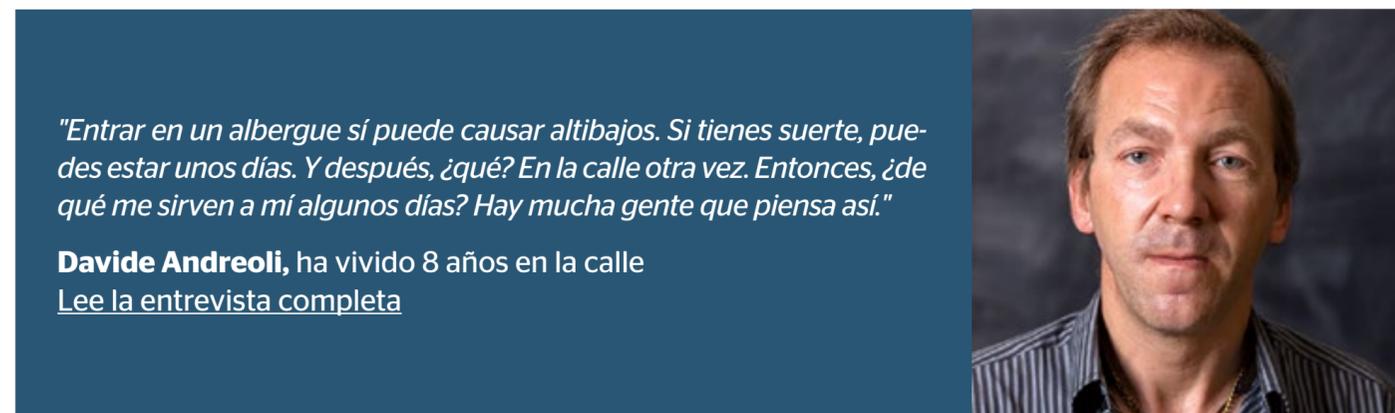


"En los albergues entras a las 7 o las 8 de la tarde y no puedes salir hasta el día siguiente. Te encierran. No puedes fumar, no puedes beber, no puedes hacer nada, y tu cuerpo lo necesita, porque llevas ya muchos años con el tabaco y el alcohol dentro."

Juan Verdón, ha vivido 15 años en la calle
[Lee la entrevista completa](#)

Las adicciones dificultan el acceso a los recursos

Beber alcohol o consumir drogas es motivo de expulsión de un piso o de un programa para una de cada diez personas. Se ha mantenido cercano al 10% todos los años en los que se ha realizado el censo en Barcelona. Estas adicciones suponen también una dificultad añadida para el acceso o permanencia en un alojamiento en un 17% de los casos.



"Entrar en un albergue sí puede causar altibajos. Si tienes suerte, puedes estar unos días. Y después, ¿qué? En la calle otra vez. Entonces, ¿de qué me sirven a mí algunos días? Hay mucha gente que piensa así."

Davide Andreoli, ha vivido 8 años en la calle
[Lee la entrevista completa](#)

Necesitamos recursos de baja exigencia

Las cifras corroboran la necesidad de adaptar algunos recursos de alojamiento a las necesidades de algunas personas que están en la calle para no empeorar más su situación. Se trata de espacios nocturnos de baja exigencia con horarios de entrada flexibles donde se limite, pero no se prohíba, el alcohol. Tenemos la experiencia del Piso Cero de Arrels, con una decena de camas. Desde que se puso en marcha en 2017 y hasta finales de 2019, 165 personas lo han aprovechado para dormir y sentirse seguras. El 69% de estas personas han mejorado su situación.

Proponemos abrir pisos cero en cada barrio de la ciudad para que las personas encuentren un espacio donde pasar la noche de manera segura, puedan entrar con todas sus pertenencias y no deban de recorrer largas distancias.



"Hace falta más vivienda. La gente se encuentra muy colgada. Empezar desde cero es muy complicado. Ir al albergue es un rollo. Yo fui y no me gustó. Y me robaron en el albergue. Supongo que habrá de mejores, yo solo fui a este y hablo de mi experiencia."

Úrsula Alonso, ha vivido más de 8 años en la calle
[Lee la entrevista completa](#)

5. De la ciudad a los barrios.

¿Dónde viven las personas en la calle en Barcelona?



Ciutat Vella: 8 de cada 10 personas que viven en la calle son **migrantes**



Sant Martí: 1 persona de cada 4 está en una situación de **vulnerabilidad alta**



Sants-Montjuïc: el tiempo medio que llevan en la calle es el más elevado, **4 años y 11 meses**



Eixample: tienen **43 años de media**, la más elevada de la ciudad

Los distritos barceloneses de Ciutat Vella, Sants-Montjuïc, Eixample y Sant Martí suman casi el 80% de las más de 1.200 personas que viven en la calle en la ciudad. Analizamos por primera vez algunas diferencias entre estos cuatro distritos de la ciudad.

¿Qué ha ocurrido durante el estado de alarma?

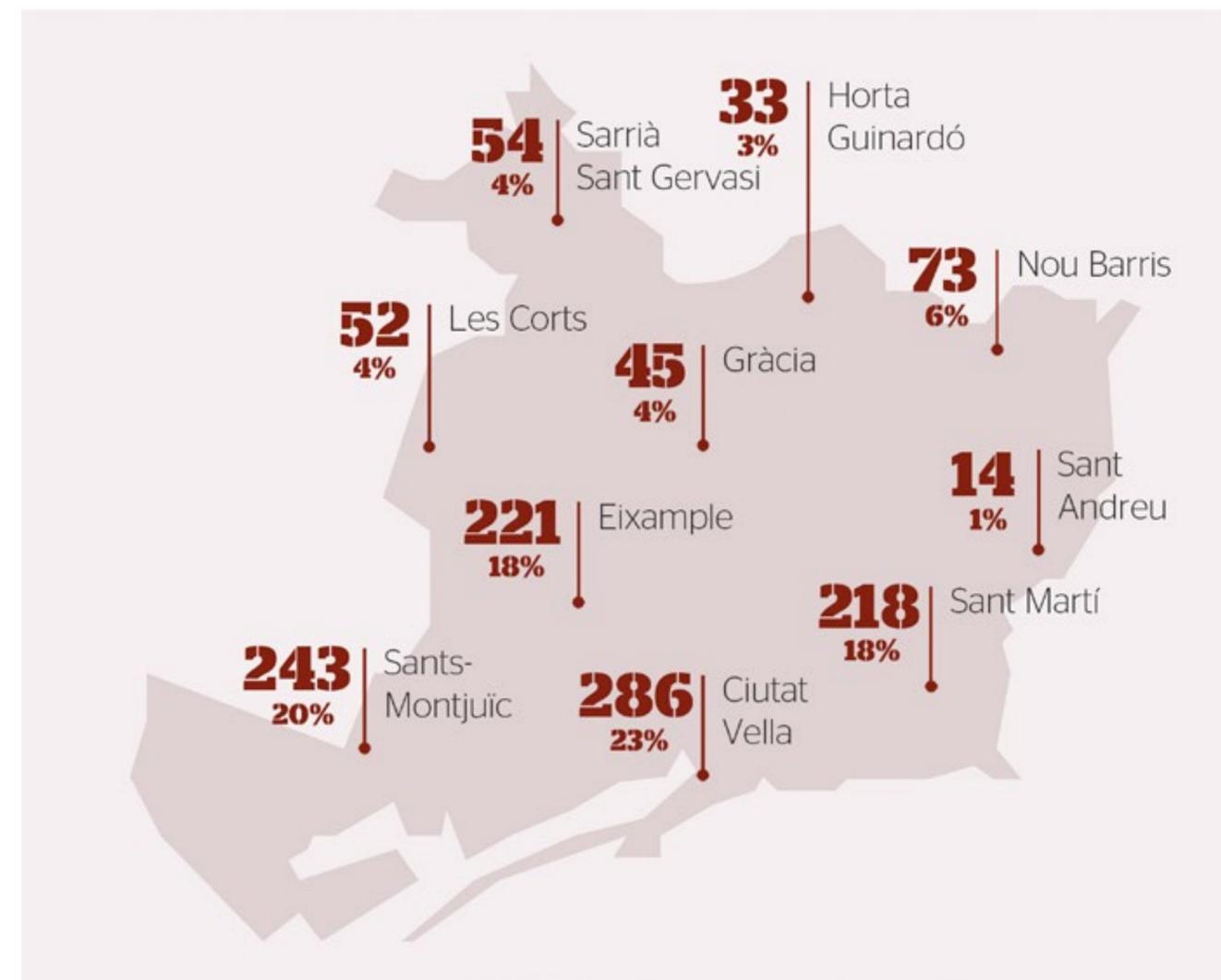
- Durante el confinamiento, muchas personas se han visto obligadas a cambiar de lugar de pernocta porque han cerrado parques públicos y cajeros y porque, en lugares como estaciones de tren, la seguridad privada las ha echado.
- Los cambios de fase durante el confinamiento y la finalización del estado de alarma vuelven a comportar cambios para las personas que viven al raso; personas que se habían agrupado y dormían en las puertas de bibliotecas o plazas se han tenido que trasladar y buscar un nuevo lugar donde descansar.

La mayoría de los recursos públicos y privados a los que las personas que viven en la calle en Barcelona pueden acceder directamente, sin la mediación de un trabajador o trabajadora social, se concentran actualmente en el distrito de Ciutat Vella. Sin embargo, las más de 1.200 personas que viven en la calle se ubican en diferentes zonas de la ciudad.

Durante el recuento del 14 de mayo de 2020 localizamos a 286 personas en el distrito de **Ciutat Vella** (23% del total), 243 en **Sants-Montjuïc** (20%), 221 en el **Eixample** (18%) y 218 en **Sant Martí** (18%). En estos cuatro distritos pernoctan casi el 80% de las personas que viven en la calle en Barcelona. Estas son las zonas donde, durante el censo de 2019, también encontramos y entrevistamos a más personas que viven a la intemperie. A continuación, analizamos los datos obtenidos durante el censo para tener una perspectiva territorial.

En el resto de distritos el número de personas localizadas durante el recuento de mayo fue mucho menor: Nou Barris (73 personas, el 6% de la ciudad), Sarrià-Sant Gervasi (54 personas, 4%), Les Corts (52 personas, 4%), Gràcia (45 personas, 4%), Horta-Guinardó (33 personas, 3%) y Sant Andreu (14 personas, 1%).

En los cuatro distritos con más personas que viven en la calle —Ciutat Vella, Eixample, Sants-Montjuïc y Sant Martí— aproximadamente el 80% de las personas entrevistadas son hombres. Tanto en Sants-Montjuïc como en Sant Martí el 16% de las personas entrevistadas son mujeres. Para todos los distritos entre un 4% y un 20% de las personas no han respondido esta pregunta.



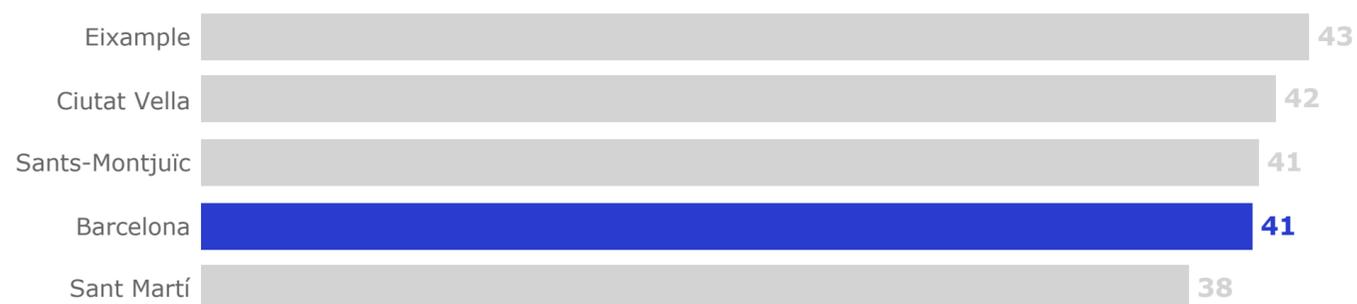
¿En qué barrios hay más personas que viven en la calle?

Basándonos en las localizaciones durante el recuento del 14 de mayo de 2020, en el barrio del **Poble Sec** es donde hay más personas que viven en la calle: **157 personas, que representan el 13% del total** en la ciudad. A continuación, los barrios con más personas localizadas son el **Raval** (107 personas), **Sant Pere, Santa Caterina i la Ribera** (86 personas), el barrio **Gòtic** (70 personas), el **Parc i la Llacuna del Poblenou** (58 personas), la **Guineueta** (48 personas) y la **Dreta de l'Eixample** (46 personas).

Eixample: son más mayores de media

La media de edad de las personas que viven en la calle en Barcelona es de algo más de 40 años. Por distritos —teniendo en cuenta solo aquellos donde hay más personas que viven en la calle— vemos que **las personas que se encuentran en el Eixample tienen la media de edad más elevada, 43 años**. Las que viven en Ciutat Vella tienen 42 años y 41 años las de Sants-Montjuïc. **En Sant Martí hay, en promedio, las personas más jóvenes** (no solo de los cuatro distritos que hemos tomado de referencia sino de toda la ciudad): **tienen 38 años**, cinco años menos de media que en el Eixample.

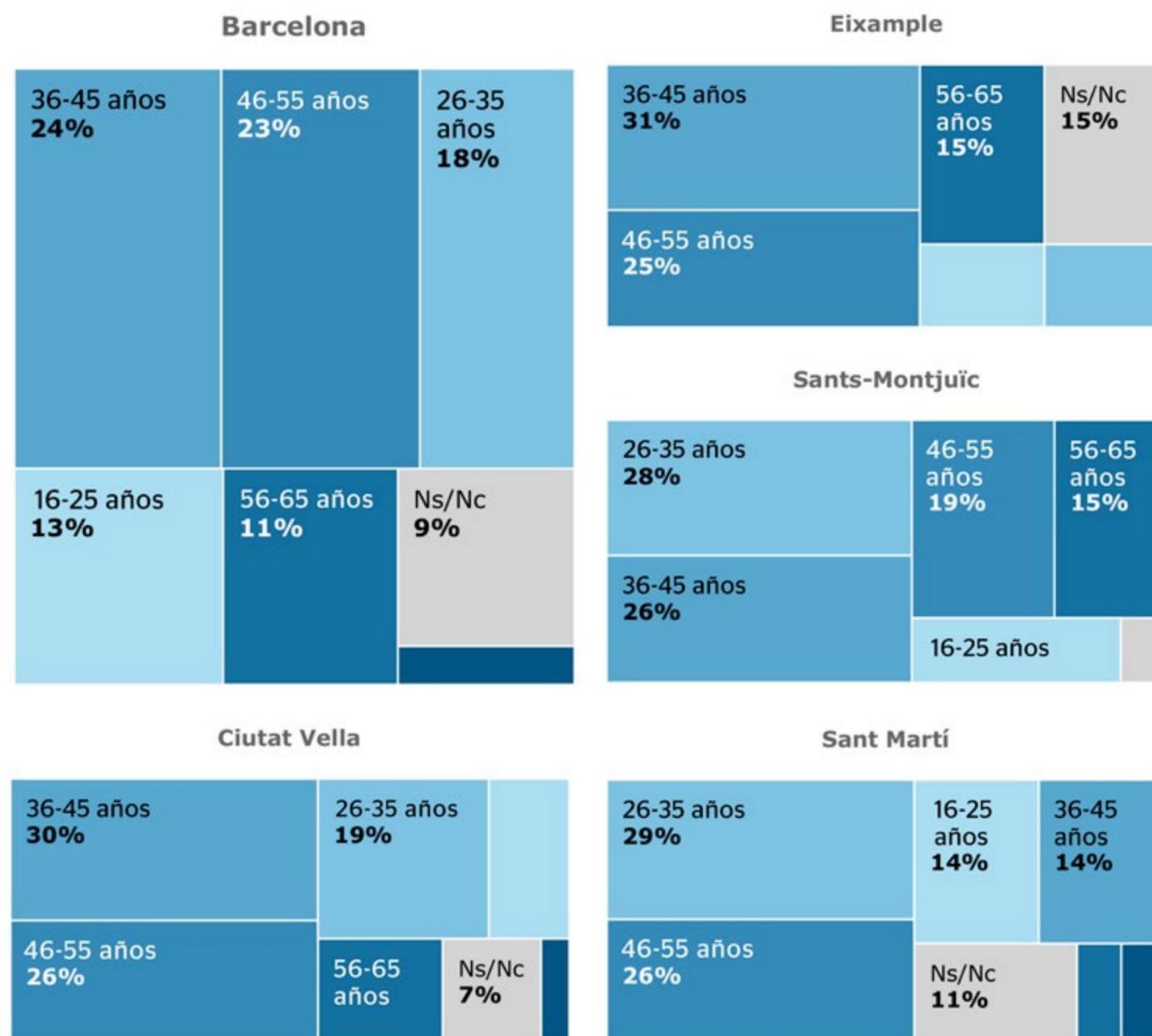
Media de edad de las personas que viven en la calle en Barcelona y en los distritos con más presencia (2019)



En el distrito de **Sant Martí es donde hay personas más jóvenes**, porcentualmente: **un 43% de las personas encuestadas tienen menos de 35 años** (14% entre 16 y 25 años y 29% de entre 26 y 35 años). En el distrito de Sants-Montjuïc las personas menores de 35 años son el 37%. En el resto de distritos el número de personas menores de 35 años es menor: sólo el 14% en el Eixample y el 28% en Ciutat Vella.

Tanto en el Eixample como en Ciutat Vella un tercio de las personas encuestadas tienen entre 36 y 45 años y un cuarto de 46 a 55 años. También en el Eixample y en Sants-Montjuïc el 15% de las personas que han respondido a la encuesta tienen de 56 a 65 años, y solo en Ciutat Vella y Sant Martí nos han respondido personas de más de 65 años.

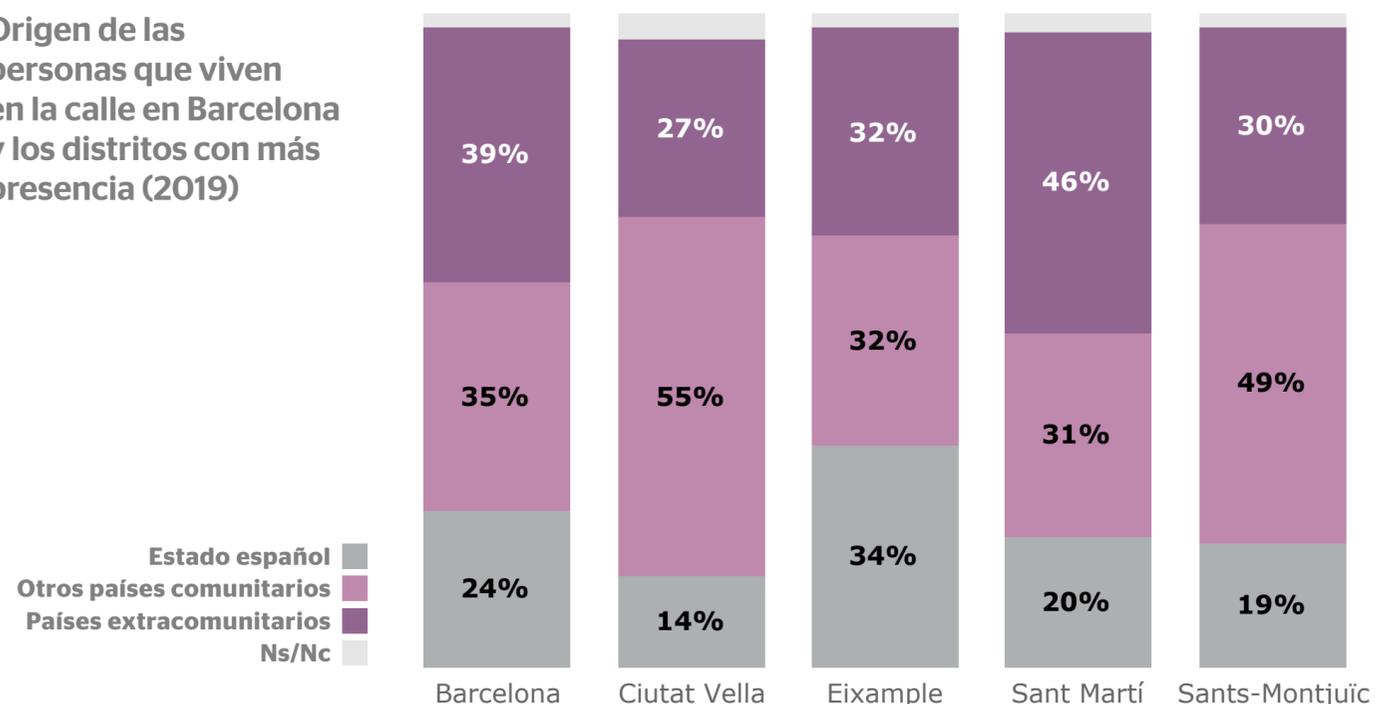
Edad de las personas que viven en la calle, por franjas, en Barcelona y los distritos con más presencia (2019)



Ciutat Vella: ocho de cada diez personas que viven en la calle son migrantes

La distribución de personas que viven en la calle según el lugar de origen es muy diferente en función de cada distrito. En **Ciutat Vella y Sants-Montjuïc, el 55% y 49%, respectivamente, son de la Unión Europea**, mientras que en Sant Martí casi la mitad de las personas entrevistadas son extracomunitarias (46%). En los tres distritos la población de origen estatal es menor y se sitúa entre el 14 y el 20%. En cambio, en el Eixample hay una proporción casi idéntica de personas de origen estatal, comunitario y extracomunitario.

Origen de las personas que viven en la calle en Barcelona y los distritos con más presencia (2019)

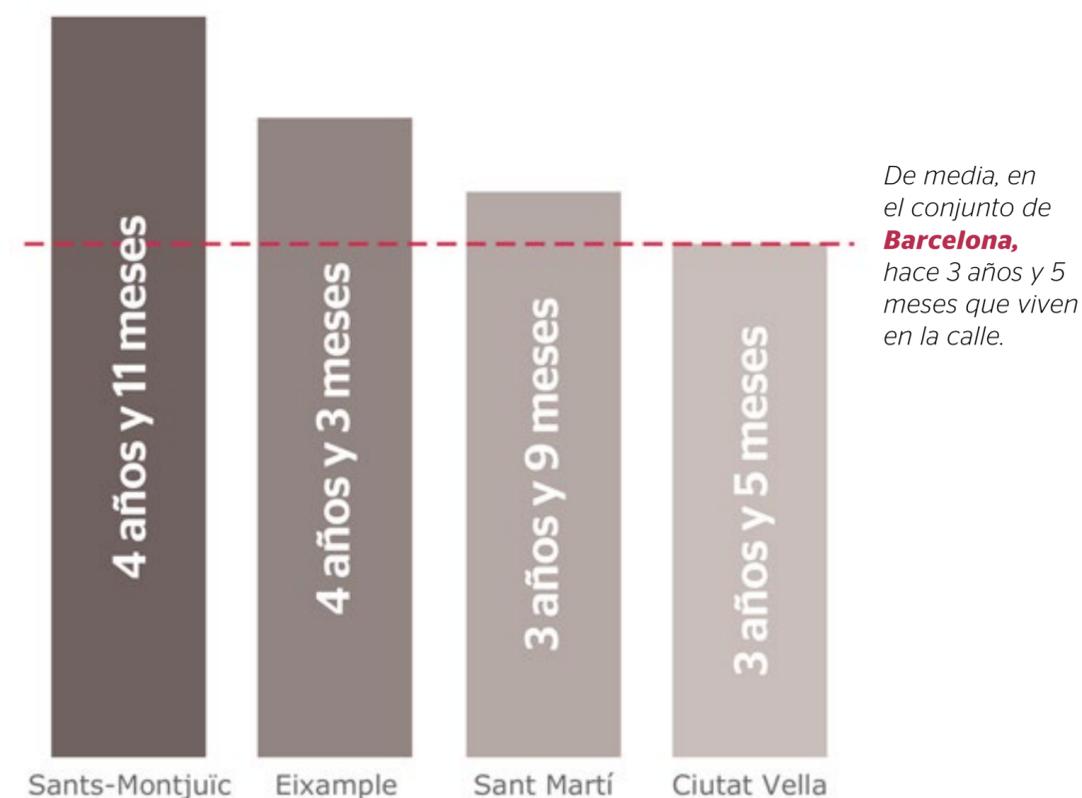


Sants-Montjuïc: hace más tiempo que viven en la calle, casi 5 años

De los cuatro distritos en los que centramos el análisis, Sants-Montjuïc es donde hay personas que hace más tiempo que viven en la calle: 59 meses de media, es decir 4 años y 11 meses. Cabe mencionar, sin embargo, que tanto en Sarrià-Sant Gervasi como Sant Andreu la media es superior (64 meses, es decir 5 años y 4 meses), pero el número de personas entrevistadas es bajo.

De estos cuatro distritos, en el Eixample la media es de 4 años y 3 meses, en Sant Martí de 3 años y 9 meses (el mismo promedio que el conjunto de la ciudad) y en Ciutat Vella de 3 años y 5 meses. Cabe mencionar que el distrito de Gràcia no llega a los 8 meses de media, si bien es un distrito donde también se entrevistaron a pocas personas.

Tiempo que hace que viven en la calle, media de **Barcelona** y los distritos con más presencia (2019)



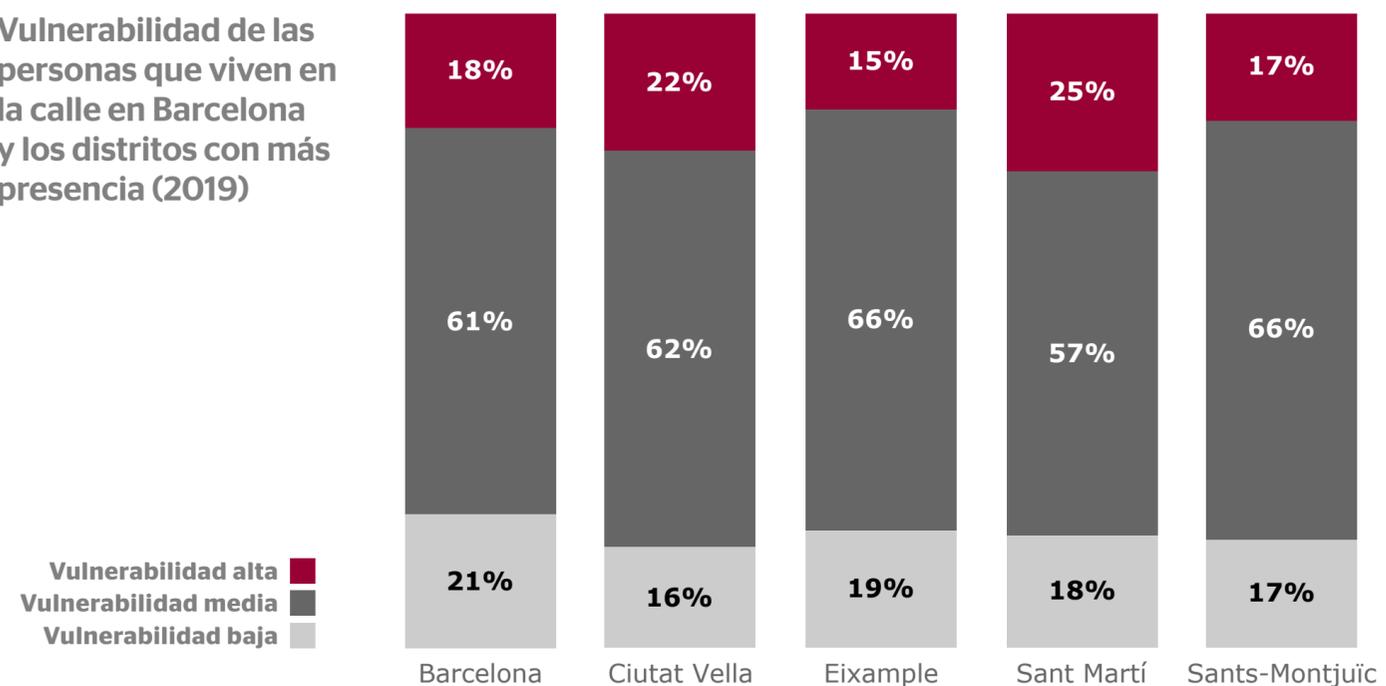
De media, en el conjunto de **Barcelona**, hace 3 años y 5 meses que viven en la calle.

Sant Martí: una de cada cuatro personas está en situación de vulnerabilidad alta

Las personas que viven en la calle en el distrito de **Sant Martí** son las que, proporcionalmente, presentan una **mayor vulnerabilidad (25%)**, mientras que en el total de Barcelona es un 18%. A continuación, el 22% de las personas que viven a la intemperie en Ciutat Vella tienen una vulnerabilidad alta. Tanto el Eixample como Sants-Montjuïc están proporcionalmente por debajo de la media de Barcelona, con un 15% y un 17%, respectivamente, de vulnerabilidad alta.

En global, **la suma de vulnerabilidad alta y media es similar en los cuatro distritos** (entre el 81% y el 84%) y es superior a la proporción del conjunto de la ciudad (79%). También en los cuatro distritos la vulnerabilidad baja es menor que en el global de Barcelona.

Vulnerabilidad de las personas que viven en la calle en Barcelona y los distritos con más presencia (2019)





Propuestas para hacer posible
#nadiedurmiendoenlacalle

MEDIDAS QUE TRANSFORMAN A **CORTO PLAZO**

1. Abrir espacios pequeños en cada barrio para que centenares de personas dejen de vivir en la calle.

Para superar el modelo actual de albergues masificados y con lista de espera, ofrecer un lugar seguro donde pasar la noche y adaptarse a las necesidades de las personas (mujeres y personas LGTBI, con animales de compañía, con adicciones y/o problemas de salud mental, etc.). Es una opción más económica que hemos comprobado en Arrels.

2. Ampliar y fortalecer los equipos de calle.

El número de personas que viven en la calle en Barcelona aumenta año tras año y tres cuartas partes son personas migradas. Hay que detectar casos invisibles e intensificar el acompañamiento para conectar a las personas con los servicios que necesitan, así como incorporar profesionales de la mediación lingüístico-cultural.

3. Más coordinación y formación de los cuerpos policiales.

La Guardia Urbana y los Mossos d'Esquadra deberían estar más formados en la realidad de las personas sin hogar y tener la información de todos los recursos existentes para orientar a las personas. Prácticas habituales como tirar las pertenencias u obligar a moverse de sitio a la persona vulneran derechos. Es necesario más coordinación con las entidades y servicios sociales.

4. Atender a las personas en su propio municipio.

Es necesario que desde el ámbito local se vele por todos los vecinos y vecinas sin hogar. La solución no es derivar a las personas a municipios cercanos más grandes porque se desvincula a la persona de su contexto y se saturan otros sistemas de atención. La Generalitat de Catalunya debería hacer de paraguas para acompañar, formar y dotar de recursos a los municipios.

MEDIDAS QUE TRANSFORMAN A **MEDIO Y LARGO PLAZO**

1. Mecanismos de prevención para que nadie pierda su casa.

En Barcelona, 1.239 personas viven en la calle pero muchas personas viven en habitaciones de alquiler y pensiones y viven desahucios invisibles. Lo hemos visto durante el estado de alarma: nadie había pensado que una pensión pueda ser la casa de alguien y, al cerrarlas, muchas personas se han quedado en la calle y se han tenido que alojar en las plazas de emergencia.

2. El derecho a la vivienda como punto de partida, más allá de servicios sociales.

Más facilidades para que las personas sin hogar accedan a vivienda pública, promociones específicas, colaboración público-privada para ampliar el número de viviendas que siguen el modelo Housing First. La mirada al acceso a una vivienda debe ser transversal: una persona no puede salir de prisión, recibir alta hospitalaria o salir del circuito de protección a la infancia y juventud para ir a vivir a la calle.

3. Simplificar los trámites para obtener la documentación básica.

Con el objetivo de acceder más rápidamente a derechos: ir al médico con la tarjeta sanitaria, buscar trabajo, pedir ayudas sociales, etc. Todos los municipios catalanes están obligados, además, a empadronar a todos los vecinos y vecinas.

4. Crear equipos de salud orgánica que visiten en la calle a las personas que viven al raso.

Para atender a las personas y recuperar su vinculación al sistema sanitario. También proponemos generar protocolos en los hospitales públicos para que no se dé el alta a ninguna persona sin una alternativa habitacional.

MEDIDAS EN EL CONTEXTO DEL COVID-19

1. Los recursos de emergencia deben ser permanentes.

Durante el estado de alarma, varios municipios y comarcas de Catalunya han sido capaces de abrir rápidamente plazas de emergencia para personas sin hogar. Es una oportunidad para que las personas no vuelvan a vivir en la calle. Cualquier centro que se habilite debe garantizar el confinamiento pero también pensarse como recurso estructural para que las personas no tengan que volver a vivir en la calle.

2. Los centros para confinarse tienen que ser pequeños y enfocados a necesidades específicas.

La mayoría de los recursos de emergencia abiertos durante el estado de alarma son espacios masificados y con una normativa estricta que deja fuera a muchas personas sin hogar. Hacen falta espacios más pequeños, de acceso directo, que apuesten por la reducción de daños y ofrezcan atención en la salud mental.

3. Los recursos básicos y los equipos de calle son el único punto de referencia para las personas que siguen en la calle.

La experiencia vivida nos debería permitir mantener abiertos, en caso de futuros rebrotes, los centros que ofrecen comida caliente, ducha y descanso. Son un punto de referencia para las personas que viven al raso. En ese sentido, hay que fortalecer los equipos de calle para realizar acompañamiento social y sanitario, detectar proactivamente posibles casos de covid-19 y facilitar información útil a las personas.

4. La información es básica para evitar nuevos casos de sinhogarismo.

Durante el estado de alarma, en Arrels hemos recibido más de 300 demandas de ciudadanía preocupada o afectada que se quedaba sin hogar. Todo el mundo debería saber dónde ir a buscar ayuda si vive una situación precaria y está a punto de quedarse en la calle.

Y DESDE ARRELS, ¿QUÉ HAREMOS?

1. Seguiremos ahondando en la realidad de las personas sin hogar en Barcelona.

Para detectar nuevas necesidades, documentarlas e incidir en el ámbito social y político.

2. Abriremos nuevas plazas de alojamiento.

Habilitando más pisos y creando un nuevo centro de baja exigencia, con el objetivo de ofrecer un lugar seguro donde vivir a personas que actualmente viven en la calle o espacios muy inestables.

3. Reforzaremos la orientación y el asesoramiento a la ciudadanía.

Para que pueda ser un agente activo en el acompañamiento a las personas que viven en la calle. También seguiremos orientando directamente a las personas afectadas por el sinhogarismo.

4. Ampliaremos el equipo de calle.

Para conocer y estar junto a más personas que viven al raso y acompañar con más intensidad a aquellas que ya visitamos. También ofreceremos orientación jurídica directamente en la calle.



www.arrelsfundacio.org